Señores.

**JUZGADO VEINTICUATRO (24°) CIVIL MUNICIPAL DE BOGOTÁ D.C.**

E. S. D.

|  |  |
| --- | --- |
| **REFERENCIA:** | PROCESO VERBAL DE RESPONSABILIDAD CIVIL CONTRACTUAL |
| **RADICADO:** | 11001-40-03-2024-2024-01018-00 |
| **DEMANDANTE:** | MARIA FERNANDA BAMBAGUE JIMÉNEZ |
| **DEMANDADO:** | COMUNICACIÓN CELULAR S.A. - COMCEL S.A. |

**ASUNTO: CONTESTACIÓN A LA DEMANDA**

GUSTAVO ALBERTO HERRERA ÁVILA, mayor de edad, domiciliado en Bogotá D.C., identificado con cédula de ciudadanía No. 19.395.114 de Bogotá, abogado en ejercicio portador de la Tarjeta Profesional No. 39.116 del Consejo Superior de la Judicatura, obrando en mi calidad de apoderado especial de **COMUNICACIÓN CELULAR S.A. – COMCEL S.A.** sociedad debidamente constituida, con domicilio principal en la Carrera 68 A # 24B-10, de la ciudad de Bogotá D.C., identificada con NIT. 800.153.993-7, tal como consta en el Certificado de Existencia y Representación Legal expedido por la Cámara de Comercio; así como el poder a mi otorgado, los cuales se anexan, presento **CONTESTACIÓN A LA DEMANDA** presentada por la señora MARIA FERNANDA BAMBAGUE JIMÉNEZ, indicando desde ya que me opongo a la totalidad de las pretensiones formuladas en la demanda con fundamento en las siguientes consideraciones de orden fáctico y jurídico:

# CAPITULO I

# CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA

# PRONUNCIAMIENTO FRENTE A LOS HECHOS

**FRENTE AL HECHO PRIMERO:** No es un hecho. Es una afirmación netamente subjetiva e infundada que realiza la parte Demandante, que se asemeja mayormente a la formulación de una pretensión. En este caso no se presentan los elementos para que surja una responsabilidad civil en contra de mi representada, tal como se formulará en las excepciones de mérito. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

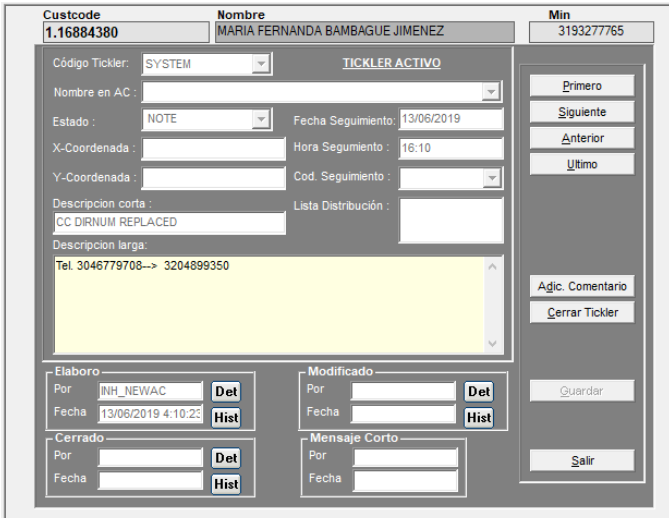
**FRENTE AL HECHO SEGUNDO:** No es un hecho. Es una afirmación netamente subjetiva e infundada que realiza la parte Demandante, que se asemeja mayormente a la formulación de una pretensión. En este caso no se presentan los elementos para que surja una responsabilidad civil en contra de mi representada, tal como se formulará en las excepciones de mérito. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

No obstante, se pone de presente al Despacho que COMCEL S.A. en atención a los dispuesto en la Resolución 64780 proferida por la Superintendencia de Industria y Comercio emitió la comunicación GRC-2020 con fecha del 23 de enero de 2020. En dicho documento se cumplió con la orden impartida por dicha entidad, dejando en claro que COMCEL S.A. no se encuentra obligada a lo imposible, entre tanto se pretende que mi representada realice la activación de una línea celular de propiedad de otro proveedor de servicios de comunicación celular, esto es Colombia Móvil S.A. E.S.P. – TIGO, siendo este ultimo quien tiene la potestad y posibilidad de activar el servicio y asociarlo a la señora Bambague, pues es quien dispone de la línea y funge como única asignataria de la numeración. Cabe aclarar que la comunicación referida fue enviada a la dirección electrónica de la señora Bambague [lana-490@hotmail.com](mailto:lana-490@hotmail.com)

**FRENTE AL HECHO TERCERO:** En el hecho se hacen varias precisiones, razón por la cual nos pronunciamos de manera independiente frente a cada una en los siguientes términos:

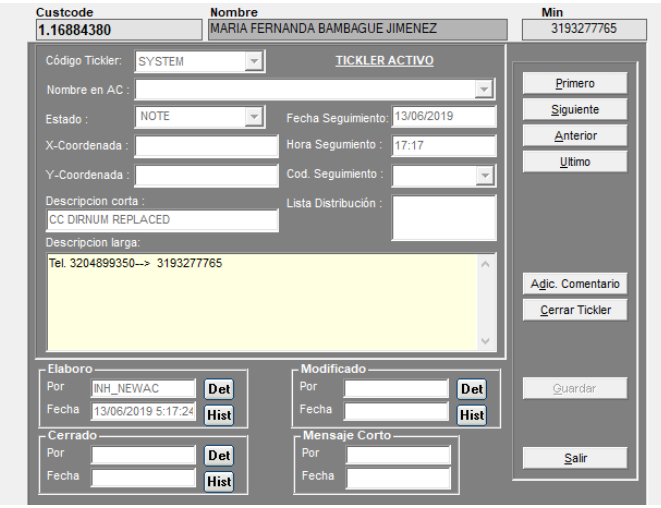
* Es cierto lo indicado con relación a que el 13 de junio de 2019 la señora María Fernanda Bambague solicito un cambio de numero de su cuenta telefónica ante COMCEL S.A. De lo anterior se encuentra evidencia en el historial de atenciones brindadas por mi representada.

Para el día 13 de junio del año 2019, como ya era costumbre para la señora Bambague, realizó una nueva solicitud de cambio de número, esta vez sobre la linea 3046779708 como puede observarse en su historial como usuaria del servicio:



Documento: Historial Usuaria María Fernanda Bambague Custcode 1.16884380

De la misma manera y atendiendo a lo requerido por la usuaria se realizó otro cambio de número, esta vez de la linea 3204899350 a la linea 3193277765:



Documento: Historial Usuaria María Fernanda Bambague Custcode 1.16884380

Nótese entonces que la linea celular 3046779708 fue reemplazada con la linea 31932777665, esto significa que la usuaria mantiene su sim card pero la misma incorpora la nueva linea celular, lo que deja desactivada la linea anterior.

* Ahora bien, no me consta lo indicado en el hecho con relación a la cobertura del servicio, entre tanto no se hace claridad acerca del lugar en donde presuntamente se requería del mismo. Sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

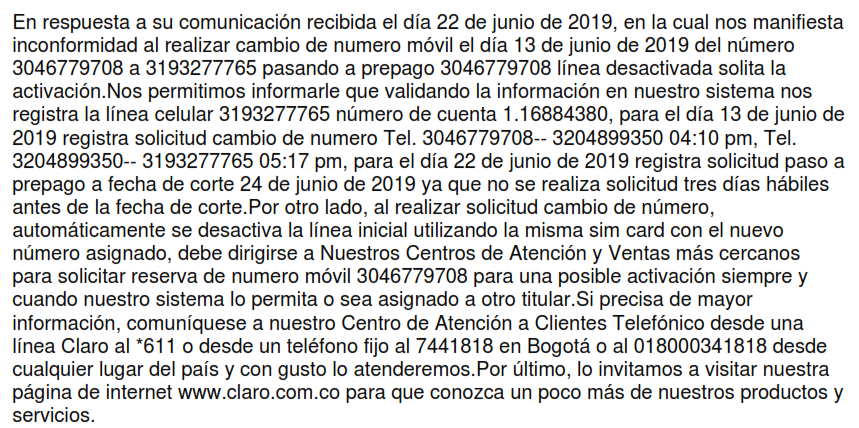
**FRENTE AL HECHO CUARTO:** En el hecho se hacen varias precisiones, razón por la cual nos pronunciamos de manera independiente frente a cada una en los siguientes términos:

* Es cierto lo indicado con relación a que la señora Bambague Jiménez solicito el cambio de línea a mi representada COMCEL S.A.
* No obstante, no me consta lo manifestado con relación a que un asesor le indicara el plazo en el cual se daría por aplicado el cambio de línea solicitada. Sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

**FRENTE AL HECHO QUINTO:** No me consta lo indicado por la demandante en este hecho pues hace afirmaciones con relación a circunstancias completamente ajenas al conocimiento de mi representada COMCEL S.A. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

**FRENTE AL HECHO SEXTO:** No me consta lo indicado por la demandante en este hecho pues hace afirmaciones con relación a circunstancias completamente ajenas al conocimiento de mi representada COMCEL S.A. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

**FRENTE AL HECHO SÉPTIMO:** Es cierto que para el día 22 de junio de 2019 la demandante radico solicitud PQR ante COMCEL S.A. Adicionalmente es importante indicar que la misma se atendió de manera diligente y oportuna, brindándose una respuesta escrita a la usuaria a través de comunicación con radicado GRC-2019275116-2019 del 08 de julio de 2019, en donde se informó acerca del trámite de solicitud de cambio de número que fue adelantado el 13 de junio de 2019, en los siguientes términos:

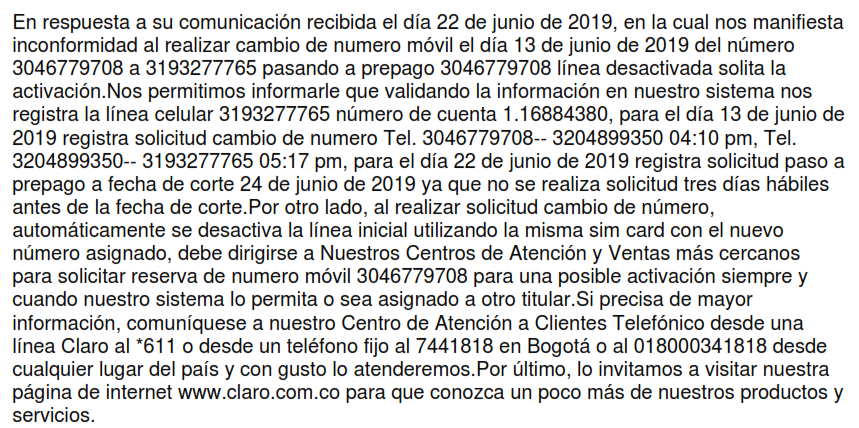


Documento: Comunicación GRC-2019275116-2019 del 08 de julio de 2019

Transcripción parte esencial: *“Por otro lado, al realizar solicitud cambio de número, automáticamente se desactiva la línea inicial utilizando la misma sim card con el nuevo número asignado”*

**FRENTE AL HECHO OCTAVO:** No me consta lo indicado por la demandante en este hecho pues hace afirmaciones con relación a circunstancias completamente ajenas al conocimiento de mi representada COMCEL S.A. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.

**FRENTE AL HECHO NOVENO:** Es cierto lo manifestado en el hecho con relación a la respuesta escrita que fue emitida por COMCEL S.A. No obstante, se aclara que la misma cuenta con fecha del 8 de julio de 2019 y se identifica con radicado GRC-2019275116-2019, en donde se informó acerca del trámite de solicitud de cambio de número que fue adelantado el 13 de junio de 2019, en los siguientes términos:



Documento: Comunicación GRC-2019275116-2019 del 08 de julio de 2019

Transcripción parte esencial: *“Por otro lado, al realizar solicitud cambio de número, automáticamente se desactiva la línea inicial utilizando la misma sim card con el nuevo número asignado”*

Adicionalmente se aclara que COMCEL S.A. refirió dentro de la misma respuesta que la usuaria debía dirigirse a los centros de atención y ventas mas cercanos para solicitar reserva del número móvil 3046779708 para una posible activación siempre y cuando el sistema lo permitiese.

**FRENTE AL HECHO DÉCIMO:** En el hecho se hacen varias precisiones, razón por la cual nos pronunciamos de manera independiente frente a cada una en los siguientes términos:

* Es cierto que la señora Bambague Jiménez radicó una solicitud PQR el día 09 de julio de 2019 la cual fue atendida en debida forma brindándose respuesta escrita de fondo a través de comunicación del 17 de julio de 2019 con radicado GRC-2019293405-2019, en donde se puso de presente que en acatamiento de los estipulado en el artículo 2.1.16.2 de la Resolución 5111 de 2017 expedida por la Comisión de Regulación de Comunicaciones y por consiguiente se mantuvo la desactivación de la linea celular 3046779708.
* Ahora bien, no me consta lo indicado en el hecho con relación a la presunta dependencia de una linea celular para el desarrollo de labores como lo narra la actora. Cabe aclarar que tales circunstancias son ajenas al conocimiento de COMCEL S.A. En todo caso y sin perjuicio de lo anterior, la parte actora deberá acreditar su dicho debida y suficientemente, conforme a los medios de pruebas útiles, conducentes y pertinentes para el efecto y en las oportunidades procesales previstas para ello.
* Finalmente, no es cierto lo manifestado en el hecho con relación a un presunto mal procedimiento en cabeza de COMCEL S.A. ante la solicitud de cambio de numero realizada el 13 de junio de 2019, pues como se dejó en claro a la demandante a través de comunicación escrita del 08 de julio de 2019 al realizar la solicitud cambio de número, automáticamente se desactiva la línea inicial utilizando la misma sim card con el nuevo número asignado. En tal sentido se cumplio a cabalidad con el requerimiento que realizó la usuaria.

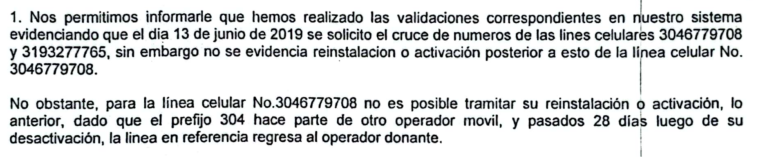
**FRENTE AL HECHO DÉCIMO PRIMERO:** Es cierto lo manifestado en el hecho respecto a la presentación de un derecho de petición con destino a mi representada. Es válido indicar que dicha solicitud fue atendida de forma oportuna a través de comunicación escrita con fecha del 15 de agosto de 2019 y en la cual se dejó en claro a la usuaria que la solicitud de cambio de línea celular que se realizó el 13 de junio de 2019 dejo desactivada la línea 3046779708 al ser reemplazada por la línea 3193277765, lo que llevó posteriormente a que se diera la devolución a su proveedor original, esto es Colombia Móvil S.A. E.S.P. – TIGO, quien era la única que podría en el eventual caso realizar una activación de la línea celular con prefijo 304.

**FRENTE AL HECHO DÉCIMO SEGUNDO:** Es parcialmente cierto. Es cierto que a través de comunicación escrita con fecha del 15 de agosto de 2019 se brindó respuesta de fondo a la usuaria, y dentro de dicho escrito se dejó en claro que la solicitud de cambio de línea celular que se realizó el 13 de junio de 2019 dejo desactivada la línea 3046779708 al ser reemplazada por la línea 3193277765, lo que llevó posteriormente a que se diera la devolución a su proveedor original, esto es Colombia Móvil S.A. E.S.P. – TIGO, quien era la única que podría en el eventual caso realizar una activación de la línea celular con prefijo 304.

No obstante, se aclara que para el caso que nos ocupa, se acato lo estipulado en el artículo 2.1.16.2 de la Resolución 5111 de 2017 expedida por la Comisión de Regulación de Comunicaciones y por consiguiente se mantuvo la desactivación de la linea celular 3046779708.

**FRENTE AL HECHO DÉCIMO TERCERO:** Es cierto lo manifestado en el hecho respecto a la interposición de un recurso de reposición y en subsidio de apelación el cual fue resuelto oportunamente a través de la comunicación GRC-2019-367121-2019 del 10 e septiembre de 2019.

**FRENTE AL HECHO DÉCIMO CUARTO:** Es cierto lo manifestado en el hecho respecto a la comunicación emitida por COMCEL S.A. con fecha del 10 de septiembre de 2019 y que se identifica con el radiado GRC-2019-367121-2019 en la cual se puso de presente a la señora Bambague que despues de haberse efectuado las validaciones pertinentes, no se evidencia que con posterioridad al 13 de junio de 2019 se haya presentado una activación de la linea celular 3046779708:



Documento: Comunicación GRC-2019367121-2019 del 10 de septiembre de 2019

Transcripción parte esencial: *“Para la linea celular No. 3046779708 no es posible tramitar su reinstalación o activación, lo anterior, dado que el prefijo 304 hace parte de otro operador móvil, y pasados 28 días luego de su desactivación la linea en referencia regresa al operador donante”*

**FRENTE AL HECHO DÉCIMO QUINTO:** Es cierto lo manifestado en el hecho en cuanto al trámite de conciliación que se adelanto para la calenda del 274 de agosto del 2021. No obstante, se aclara que la no comparecencia de COMCEL S.A. se debió a un evento de fuerza mayor.

# PRONUNCIAMIENTO FRENTE A LAS PRETENSIONES

Me opongo a la totalidad de las pretensiones incoadas en la demanda, por cuanto las mismas carecen de fundamentos fácticos y jurídicos que hagan viable su prosperidad. Como quiera que al hacer la narración de los supuestos hechos se pretende imputar una supuesta responsabilidad civil, la cual como se establecerá dentro del proceso, no se estructuró. Toda vez que en estos casos impera el principio de la carga de la prueba tanto de la supuesta culpa, del daño y el nexo de causalidad entre uno y el otro.

**FRENTE A LA PRIMERA PRETENSIÓN: ME OPONGO** a que se declare que COMCEL S.A., debe indemnizar los presuntos perjuicios sufridos por la señora MARIA FERNANDA BAMBAGUE JIMÉNEZ. Teniendo en cuenta que esta pretensión no tiene vocación de prosperidad, en tanto no se reúnen los requisitos para que emerja responsabilidad civil contractual en cabeza de mi representada atendiendo a que i) no existe un incumplimiento a los deberes a cargo de COMCEL S.A., ii) no hay nexo causal entre el daño alegado y las gestiones adelantadas por la demandada y iii) en todo caso, no podía COMCEL S.A. reasignar una línea que no es de dominio de esta sino de otra empresa de servicio celular.

De cualquier manera, en este caso no hay lugar a atribuir responsabilidad civil contractual por cuanto COMCEL S.A. cumplio con todas las obligaciones legales y contractuales a su cargo.

**FRENTE A LA SEGUNDA PRETENSIÓN: ME OPONGO** a que se condene a COMCEL S.A., al pago de presuntos perjuicios sufridos por la señora MARIA FERNANDA BAMBAGUE JIMÉNEZ. Teniendo en cuenta que esta pretensión no tiene vocación de prosperidad, en tanto no se reúnen los requisitos para que emerja responsabilidad civil en cabeza de mi representada. El sustento fáctico en que se apoyan las pretensiones y en especial la presente, carece de cualquier prueba o sustento que acredite los supuestos perjuicios que se alegan, reiterando que de los mismos solo obra en el plenario un dicho propio que no acredita su existencia, lo que se suma a la orfandad probatoria del proceso.

De cualquier manera, en este caso no hay lugar a declarar la responsabilidad como quiera que para el caso concreto no podría endilgarse ningún tipo de responsabilidad al extremo pasivo, puesto que en ningún momento se ha demostrado mediante prueba o elemento de juicio suficiente que la imposibilidad de activación de la línea celular 3046779708 por situaciones externas y ajenas a COMCEL S.A. derivaron en los presuntos perjuicios de índole patrimonial y extrapatrimonial que se detallan en la demanda.

**FRENTE AL LITERAL “A” -** **PERJUICIOS MORALES: ME OPONGO** a la prosperidad de esta pretensión, pues es indispensable que el honorable Despacho tome en consideración que la suma solicitada de 200 SMMLV por la demandante por concepto de daño moral es a todas luces improcedente asi como exorbitante y su reconocimiento significaría un enriquecimiento injustificado en beneficio de la misma como quiera que, en principio estamos ante un caso de evidente inexistencia de responsabilidad. Además, se considera que frente a la afectación que afirma tener la señora Bambague Jiménez no existe prueba alguna que de forma inequívoca demuestre una real afectación de las condiciones psíquicas del Demandante aunado al hecho de que no se demuestra que en ello acaeciera como consecuencia de alguna conducta atribuible a COMCEL S.A. Con fundamento en lo expuesto, solicito comedidamente al Despacho que declare probada la presente excepción y que, en ese sentido, determine que no está acreditado de ninguna forma el perjuicio inmaterial cuyo resarcimiento se pretende. En todo caso, si el juez considera que sí está probado el perjuicio inmaterial, de todas formas, la tasación pretendida del mismo es exorbitante y deberá ajustarse a los lineamientos establecidos por la Corte Suprema de Justicia.

**FRENTE AL NUMERAL “1”: ME OPONGO** a la prosperidad de esta pretensión pues si bien la misma pareciese ser un acápite de tipo argumentativo y no una pretensión, lo cierto es que en este caso no hay lugar a declarar la responsabilidad como quiera que para el caso concreto no podría endilgarse ningún tipo de responsabilidad al extremo pasivo, puesto que en ningún momento se ha demostrado mediante prueba o elemento de juicio suficiente que la imposibilidad de activación de la línea celular 3046779708 por situaciones externas y ajenas a COMCEL S.A. derivaron en los presuntos perjuicios de índole patrimonial y extrapatrimonial que se detallan en la demanda. A su vez se evidencia una orfandad probatoria que acredite las afirmaciones contenidas en la demanda y mas aún las pretensiones de la misma.

**FRENTE AL NUMERAL “2”: ME OPONGO** a la prosperidad de esta pretensión pues si bien la misma pareciese ser un acápite de tipo argumentativo y no una pretensión, lo cierto es que en este caso no hay lugar a declarar la responsabilidad como quiera que para el caso concreto no podría endilgarse ningún tipo de responsabilidad al extremo pasivo, puesto que en ningún momento se ha demostrado mediante prueba o elemento de juicio suficiente que la imposibilidad de activación de la línea celular 3046779708 por situaciones externas y ajenas a COMCEL S.A. derivaron en los presuntos perjuicios de índole patrimonial y extrapatrimonial que se detallan en la demanda. A su vez se evidencia una orfandad probatoria que acredite las afirmaciones contenidas en la demanda y más aún las pretensiones de la misma.

No obstante, se pone de presente al Despacho que COMCEL S.A. en atención a los dispuesto en la Resolución 64780 proferida por la Superintendencia de Industria y Comercio emitió la comunicación GRC-2020 con fecha del 23 de enero de 2020. En dicho documento se cumplió con la orden impartida por dicha entidad, dejando en claro que COMCEL S.A. no se encuentra obligada a lo imposible, entre tanto se pretende que mi representada realice la activación de una línea celular de propiedad de otro proveedor de servicios de comunicación celular, esto es Colombia Móvil S.A. E.S.P. – TIGO, siendo este último quien tiene la potestad y posibilidad de activar el servicio y asociarlo a la señora Bambague, pues es quien dispone de la línea y funge como única asignataria de la numeración. Cabe aclarar que la comunicación referida fue enviada a la dirección electrónica de la señora Bambague [lana-490@hotmail.com](mailto:lana-490@hotmail.com)

**FRENTE AL NUMERAL “3”: ME OPONGO** a la prosperidad de esta pretensión pues si bien la misma pareciese ser un acápite de tipo argumentativo y no una pretensión, lo cierto es que en este caso no hay lugar a declarar la responsabilidad como quiera que para el caso concreto no podría endilgarse ningún tipo de responsabilidad al extremo pasivo, puesto que en ningún momento se ha demostrado mediante prueba o elemento de juicio suficiente que la imposibilidad de activación de la línea celular 3046779708 por situaciones externas y ajenas a COMCEL S.A. derivaron en los presuntos perjuicios de índole patrimonial y extrapatrimonial que se detallan en la demanda. A su vez se evidencia una orfandad probatoria que acredite las afirmaciones contenidas en la demanda y más aún las pretensiones de la misma.

**FRENTE AL SEGUNDO NUMERAL “2”: ME OPONGO** a esta pretensión atendiendo a que, para el reconocimiento de intereses moratorios, atendiendo a que no se ha demostrado mediante prueba o elemento de juicio suficiente la presunta responsabilidad de COMCEL S.A., lo que se suma a la orfandad probatoria del asunto, por lo que de llegarse a reconocer las sumas solicitadas por la parte actora por los supuestos intereses causados solo terminaría generando un enriquecimiento injusto en favor del demandante y en detrimento de mi representada, dejando en claro que la demandante no demuestra siquiera que tenga derecho al pago indemnizatorio deprecado. Situación que está proscrita por nuestro ordenamiento jurídico, toda vez que no es viable realizar reconocimientos indemnizatorios por conceptos no demostrados fehacientemente.

Por las razones antes expuestas, solicito respetuosamente negar la totalidad de las pretensiones de la parte Accionante, y en su lugar, imponerle condena en costas y agencias en derecho.

**FRENTE AL LITERAL “B” - PERJUICIOS MATERIALES: ME OPONGO** a la prosperidad de esta pretensión, por cuanto la mismas carece de fundamentos que hagan viable su prosperidad. Como quiera que al hacer la narración de los supuestos hechos se pretende imputar una supuesta responsabilidad civil, la cual como se establecerá dentro del proceso, no se estructuró. Toda vez que en estos casos impera el principio de la carga de la prueba tanto de la supuesta culpa, del daño y el nexo de causalidad entre uno y el otro.

**A) DAÑO EMERGENTE: ME OPONGO** a que se condene a mi representada al pago de suma alguna derivada del daño emergente solicitado puesto que, no hay prueba dentro del expediente de las sumas pretendidas, las cuales son meramente hipotéticas. En consecuencia, se trata de una mera expectativa que atenta contra el carácter cierto del perjuicio y por lo por tanto, no puede presumirse valor alguno para indemnizar lo solicitado por la parte Demandante. En ese sentido, al no existir prueba si quiera sumaria que permita acreditar las sumas solicitadas, las mismas no pueden ser reconocidas dentro de este proceso

**B) LUCRO CESANTE: ME OPONGO** a que se condene a mi representada al pago de suma alguna derivada del lucro cesante solicitado por la parte Demandante, por cuanto, no existe prueba del valor que se pretende. Esto atendiendo a que se habla de presuntos contratos dejados de ejecutar y periodos de tiempo en los que no pudo laborar la demandante, circunstancia que escapa de cualquier premisa objetiva que permita sustentar la suma de $140.000.000. Basta con revisar las documentales que obran en el plenario en las cuales no se observa ninguna clase de contrato celebrado y en ejecución para la fecha de los hechos, o en sud efecto una constancia que constate la imposibilidad de la ejecución de un contrato celebrado entre la demandante y un tercero bien sea como persona jurídica o natural, lo que se suma a la clara premisa hipotética y especulativa que se extrae de la misma pretensión, pues se advierte que se generó un perjuicio bajo el concepto de lucro cesante atendiendo a que la demandante se encontraba *“a la espera de firmar contratos”* con múltiples empresas, situación que no puede ligarse al evento que nos ocupa y que claramente es una mera hipótesis subjetiva planteada en un escenario ajeno a la realidad, pues no se pueden cimentar pretensiones carentes de certeza y en este caso brilla por su ausencia un documento que acredite la firma de múltiples contratos pendientes de iniciar o de ser ejecutados o en sud efecto que haya existido un acuerdo entre las empresas mencionadas con la demandante para ejecutar algún contrato en el año 2019. De modo qué siguiendo los derroteros jurisprudenciales de la Corte Suprema de Justicia, ante la ausencia de certeza del lucro, es decir, la existencia real, tangible y no meramente hipotética o eventual, es improcedente el reconocimiento de indemnización por esta tipología de perjuicios. Máxime, cuando en este proceso no se encuentra demostrada la actividad económica que desempeñaba la señora Bambague para el momento de los hechos.

# CAPÍTULO II

# OBJECIÓN DEL JURAMENTO ESTIMATORIO

En el presente caso no hay lugar a objetar el juramento estimatorio, como quiera que se hace una mera estimación razonada de la cuantia.

No obstante, objeto la estimación razonada de la cuantia presentada por la Demandante de partiendo desde las sumas que se reclaman frente al reconocimiento del **lucro cesante**, debe hacerse remembranza sobre los aspectos fundamentales que configuran el lucro cesante. Éste se ha entendido cómo una categoría de perjuicio material, de naturaleza económica y de contenido pecuniario. Es decir, que puede cuantificarse en una suma de dinero y que consiste en la afectación o menoscabo de un derecho material o patrimonial, reflejado en la ganancia o ingreso que se ha dejado de percibir y que no ingresará al patrimonio de la persona. En otras palabras, se deja de recibir cuando se sufreun daño y puede ser percibido a título de indemnización por las víctimas directas o indirectas cuando se imputa al causante del perjuicio la obligación de reparar.

No obstante, para indemnizar un daño, además de su existencia cierta, actual o futura. Es necesaria su plena demostración en el proceso con elementos probatorios fidedignos e idóneos, como lo son aquellos medios permitidos en el ordenamiento jurídico. Al respecto, la Corte Suprema de Justicia ha sostenido lo siguiente:

*(…) en cuanto perjuicio****, el lucro cesante debe ser cierto, es decir, que supone una existencia real, tangible, no meramente hipotética o eventual. (…) Vale decir que el lucro cesante ha de ser indemnizado cuando se afinca en una situación real, existente al momento del evento dañoso, condiciones estas que, justamente, permiten inferir, razonablemente, que las ganancias o ventajas que se percibían o se aspiraba razonablemente a captar dejarán de ingresar al patrimonio fatal o muy probablemente*** *(…)*

*Por último, están todos aquellos “sueños de ganancia”, como suele calificarlos la doctrina especializada, que no son más que* ***conjeturas o eventuales perjuicios que tienen como apoyatura meras hipótesis, sin anclaje en la realidad que rodea la causación del daño, los cuales, por obvias razones, no son indemnizables.****”[[1]](#footnote-1)* (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

Así, resulta evidente que para reconocer la indemnización del lucro cesante es necesario, de un lado, estar en presencia de una alta probabilidad de que la ganancia esperada iba a obtenerse y de otro, que sea susceptible de evaluarse concretamente. Sin que ninguna de esas deducciones pueda estar soportada en simples suposiciones o conjeturas, porque de ser así, se estaría en frente de una utilidad meramente hipotética o eventual.

Ahora bien, la demandante pretende el reconocimiento de $140.000.000 por concepto de lucro cesante, lo que delanteramente debe llevar al despacho a desatender las sumas allí enlistadas, o en su defecto, no podrán tenerse como prueba dentro del proceso, debe decirse que en todo caso es más que claro que no obra sustento alguno en los ingresos presuntamente percibidos, de los presuntos contratos que se iban a celebrar con multiples empresas para labores de construcción de vivienda, o en sud efecto lo que no pudieron celebrarse, pues del material probatorio adjunto solo se evidencian meras expectativas y promesas a futuro que se han estructurado en un plano especulativo e incierto.

Es claro que las pretensiones encaminadas a obtener un reconocimiento por estos conceptos no están llamadas a prosperar, puesto que no siguen los lineamientos jurisprudenciales de la Corte Suprema de Justicia, en cuanto a la existencia real, tangible y no meramente hipotética o eventual del Lucro Cesante.

Asi mismo, no resulta procedente la pretensión impetrada según la cual debe reconocerse y pagarse en favor de la parte Demandante sumas de dinero por concepto de **daño emergente** puesto que, no hay prueba efectiva dentro del expediente de los gastos en que se incurrió y que ascienden a $3.044.940. En consecuencia, se trata de una mera expectativa que atenta contra el carácter cierto del perjuicio y por tanto, no puede presumirse valor alguno para indemnizar lo solicitado por la parte Demandante.

Finalmente, en lo que respecta a las sumas pretendidas por un presunto **perjuicio moral,** no sobra indicar que la suma solicitada de 200 SMMLV por la demandante por concepto de daño moral es a todas luces improcedente asi como exorbitante y su reconocimiento significaría un enriquecimiento injustificado en beneficio de la misma como quiera que, en principio estamos ante un caso de evidente inexistencia de responsabilidad.

En ese sentido, al no existir prueba si quiera sumaria que permita acreditar las sumas solicitadas, las mismas no pueden ser reconocidas dentro de este proceso. En este orden de ideas, es preciso reiterar que la parte Demandante tenía entre sus mandatos toda la carga probatoria sobre los perjuicios deprecados en la demanda. Por lo tanto, cada uno de los daños por los cuales está exigiendo una indemnización deberán estar claramente probados a través de los medios idóneos que la ley consagra en estos casos. Esta teoría ha sido ampliamente desarrollada por la Corte Suprema de Justicia, debido a que sobre este particular ha establecido lo siguiente:

*“(...) aun cuando en la acción de incumplimiento contractual es dable reclamar el reconocimiento de los perjuicios, en su doble connotación de daño emergente y lucro cesante, no lo es menos que para ello resulta ineludible que el perjuicio reclamado tenga como causa eficiente aquel incumplimiento,* ***y que los mismos sean ciertos y concretos y no meramente hipotéticos o eventuales, teniendo el reclamante la carga de su demostración****, como ha tenido oportunidad de indicarlo, de manera reiterada.[[2]](#footnote-2)”* (Subrayado fuera del texto original)

Bajo esta misma línea, en otro pronunciamiento también ha indicado que la existencia de los perjuicios en ningún escenario se puede presumir, tal y como se observa a continuación:

*“Ya bien lo dijo esta Corte en los albores del siglo XX, al afirmar que “(...)* ***la existencia de perjuicios no se presume en ningún caso****; [pues] no hay disposición legal que establezca tal presunción (...)”[[3]](#footnote-3)*(Subrayado fuera del texto original).

En virtud de lo expuesto, resulta claro que el extremo actor desconoció los mandato legales y jurisprudenciales citados, dado que su estimación no obedece a un ejercicio razonado, sino que es meramente especulativo. Razón por la cual, objeto la estimación razonada de la cuantia presentada por el extremo actor y solicito que su estimación no sea tenida como prueba de sus supuestos perjuicios.

# CAPÍTULO III

# EXCEPCIONES DE MÉRITO

## INEXISTENCIA DE RESPONSABILIDAD CIVIL CONTRACTUAL DE COMUNICACIÓN CELULAR S.A. - COMCEL S.A. – CUMPLIMIENTO DE LAS OBLIGACIONES LEGALES Y CONTRACTUALES.

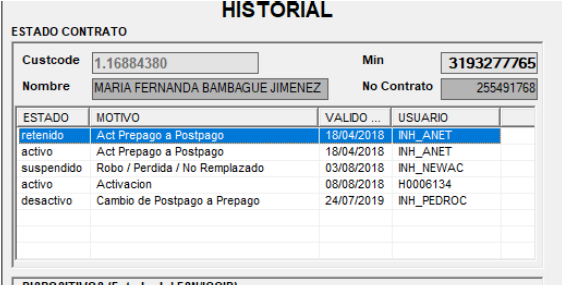
En el presente caso debe resaltarse la inexistencia de responsabilidad en cabeza de COMCEL S.A. por cuanto es posible evidenciar el efectivo cumplimiento de las obligaciones legales y contractuales a cargo de mi representada. Es decir, en los hechos y las pretensiones de la demanda la señora Bambague Jiménez pretende endilgarle una responsabilidad al extremo pasivo puesto que, según su dicho, sufrió unos aparentes perjuicios morales como consecuencia del proceso de cruce de líneas celulares, en donde puntualmente la línea 3046779778 no fue activada. Ello como consecuencia de la devolución de la misma a la empresa Colombia Móvil S.A. E.S.P. – Tigo desde el 16 de junio de 2019, circunstancia que se dio en el marco de lo establecido en el artículo 23 de la Resolución No. 2355 del 29 de enero de 2010. Sin embargo, dichas alegaciones no tienen sustento probatorio alguno en el plenario del proceso pues como ya se ha indicado, COMCEL S.A. se limitó a dar estricto cumplimiento a los preceptos normativos aplicables y en todo caso a sus obligaciones contractuales. Esto no debe perderse de vista por el juzgador, puesto que, ante la inexistencia de prueba del hecho generador, es jurídicamente improcedente declarar una responsabilidad. La Doctrina ha definido el hecho generador como evento que se encuentra directamente relacionado a la comisión del daño, así:

*“El hecho generador es el hecho o evento que se encuentra en relación con el daño consecuencia, es decir, el que se encuentra causalmente ligado a la comisión del daño. La noción de hecho ilícito solo se concibe en función de la culpa”[[4]](#footnote-4)*

En ese sentido, se advierte que el ordenamiento jurídico colombiano mantiene un esquema de responsabilidad basado en tres elementos, esto es, el daño, el hecho generador del mismo y un nexo de causalidad que permita imputar el daño a la conducta del agente. Sin embargo, en el presente caso se encuentra patente la ausencia de prueba del presunto incumplimiento que se alega en la demanda, elemento indispensable y totalmente necesario para que proceda cualquier juicio de responsabilidad. Así las cosas, para el caso concreto no podría endilgarse ningún tipo de responsabilidad al extremo pasivo, puesto que en ningún momento se ha demostrado mediante prueba o elemento de juicio suficiente que la imposibilidad de activación de la línea celular 3046779708 emana de un incumplimiento de las obligaciones legales y contractuales a cargo de COMCEL S.A., pues es claro que nos encontramos ante factor externo que no se extiende al proceder de la empresa de telecomunicaciones, por tanto, ante la ausencia de prueba de este elemento esencial, no procede declaratoria de responsabilidad alguna contra el extremo pasivo.

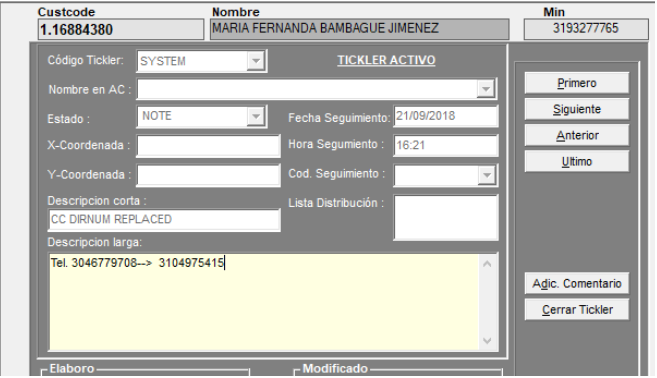
En otras palabras, según los aparentes hechos ocurridos en el presente proceso, se debe tener en cuenta que a partir de la base argumentativa y probatoria de la demanda no se puede concluir que se configure alguna responsabilidad civil contractual en cabeza de COMCEL S.A. Lo anterior, toda vez que el presunto incumplimiento, esto es, la imposibilidad de activación de la línea celular 3046779708 por aprte de COMCEL S.A. no guarda relación alguna con las actuaciones que emana de su obligación contractual.

En este asunto es pertinente poner de presente al despacho acerca de las líneas móviles contratadas por la señora Bambague, a fin de brindar claridad sobre los servicios ofrecidos por mi representada y las solicitudes que fueron atendidas conforme se fueron dando multiples requerimientos por la demandante, iniciando con la fecha en la cual se produjo la primera asignación ligada a la linea celular 30477978, en donde se dio un cambio de linea prepago a pospago el día 18 de abril de 2018:



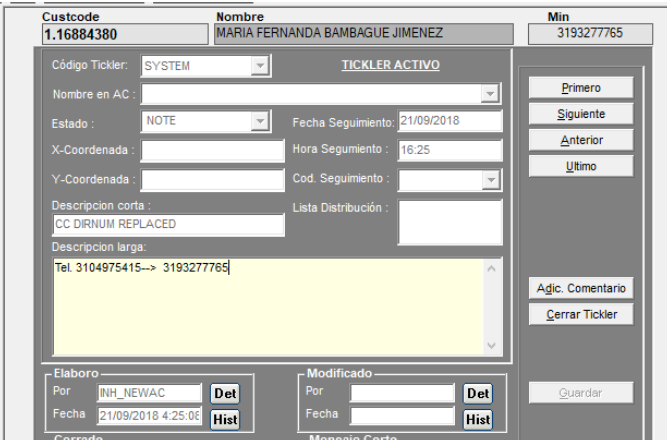
Documento: Historial Usuaria María Fernanda Bambague Custcode 1.16884380

Posteriormente, por solicitud de la usuaria, el día 21 de septiembre de 2018 se generó un cambio de numero de la linea celular 3046779708 a la linea 3104975415:



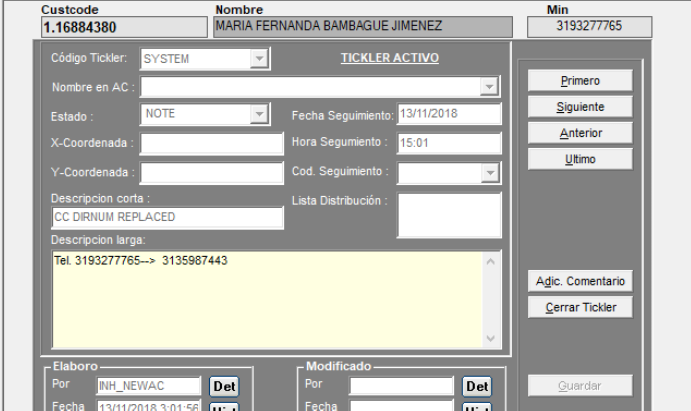
Documento: Historial Usuaria María Fernanda Bambague Custcode 1.16884380

Para la misma fecha, esto es l 21 de septiembre de 2018 se generó otro cambio de numero de la línea 3104975415 a la linea 3193277765:



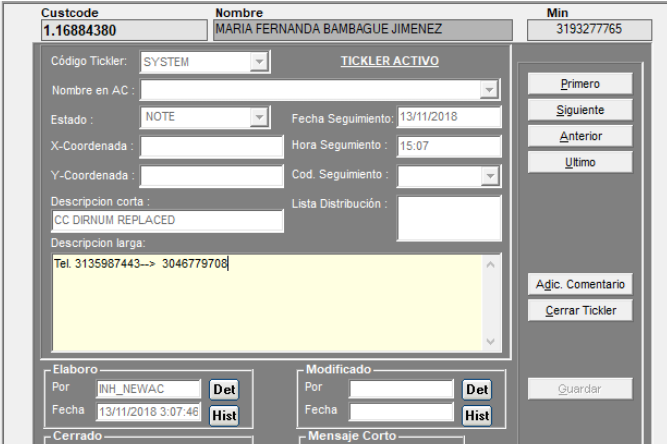
Documento: Historial Usuaria María Fernanda Bambague Custcode 1.16884380

Luego entonces tenemos que, el día 13 de noviembre de 2018 se evidencia el cambio de la linea 3193277765 a la linea 3155987443:



Documento: Historial Usuaria María Fernanda Bambague Custcode 1.16884380

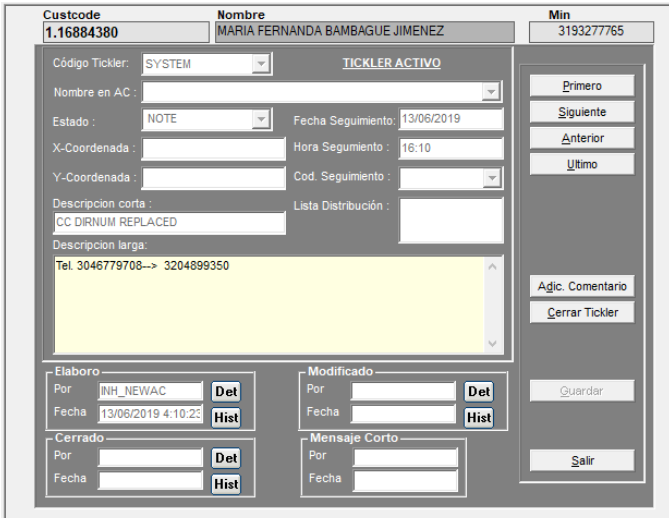
El mismo día 13 de noviembre de 2018, se produce un nuevo cambio de la linea 3135987443 a la linea 3046779708:



Documento: Historial Usuaria María Fernanda Bambague Custcode 1.16884380

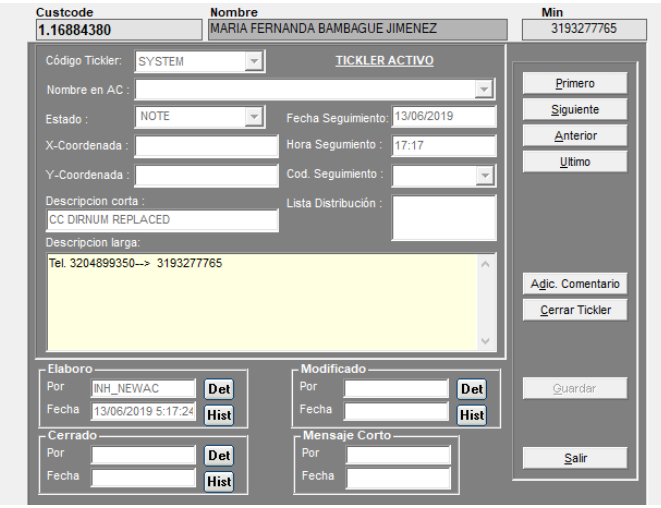
En este punto se observa entonces que la demandante realizó multiples cambios entre distintas líneas incluyendo la línea 3046779708, sin que hubiese existido ninguna situación anormal o que comprometiera el servicio brindado por COMCEL S.A. No sobra indicar que cada uno de los cambios relacionados se produjeron por la mera voluntad de la demandante, sin que hubiese mediado imposición alguna por parte de mi representada.

Para el día 13 de junio del año 2019, la señora Bambague, realizó una nueva solicitud de cambio de número, esta vez sobre la linea 3046779708 como puede observarse en su historial como usuaria del servicio:



Documento: Historial Usuaria María Fernanda Bambague Custcode 1.16884380

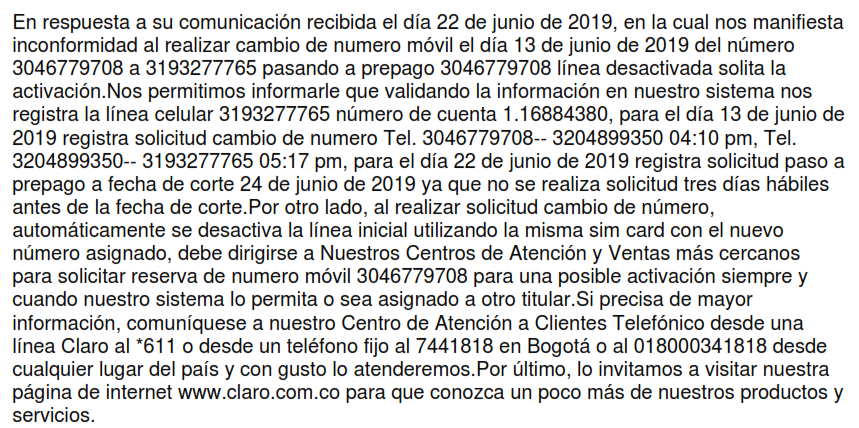
De la misma manera y atendiendo a lo requerido por la usuaria se realizo otro cambio de número, esta vez de la linea 3204899350 a la linea 3193277765:



Documento: Historial Usuaria María Fernanda Bambague Custcode 1.16884380

Nótese entonces que la linea celular 3046779708 fue reemplazada con la linea 31932777665, esto significa que la usuaria mantiene su *sim card* pero la misma incorpora la nueva linea celular, lo que deja desactivada la linea anterior.

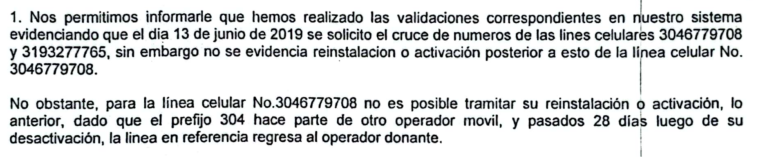
Ahora bien, a fin de constatar a detalle el tramite surtido en sede administrativa por parte de COMCEL S.A. atendiendo a las peticiones elevadas por la señora Bambague, es pertinente referir que tal y como se describe en el libelo genitor la demandante realizo una petición el día 22 de junio de 2019, la cual fue atendida de manera oportuna brindándose una respuesta escrita a la usuaria a través de comunicación con radicado GRC-2019275116-2019 del 08 de julio de 2019, en donde se informó acerca del trámite de solicitud de cambio de número que fue adelantado el 13 de junio de 2019, en los siguientes términos:



Documento: Comunicación GRC-2019275116-2019 del 08 de julio de 2019

Transcripción parte esencial: *“Por otro lado, al realizar solicitud cambio de número, automáticamente se desactiva la línea inicial utilizando la misma sim card con el nuevo número asignado”*

Posteriormente, el día 09 de julio de 2019 la usuaria realizó una nueva petición a COMCEL S.A., la cual fue atendida en debida forma brindándose respuesta escrita de fondo a través de comunicación del 17 de julio de 2019 con radicado GRC-2019293405-2019, en donde se puso de presente que en acatamiento de los estipulado en el artículo 2.1.16.2 de la Resolución 5111 de 2017 expedida por la Comisión de Regulación de Comunicaciones y por consiguiente se mantuvo la desactivación de la linea celular 3046779708. Luego entonces, se encuentra una comunicación emitida por COMCEL S.A. con radicado GRC-2019367121-2019 con fecha del 10 de septiembre de 2019 en donde se pone de presente a la señora Bambague que despues de haberse efectuado las validaciones pertinentes, no se evidencia que con posterioridad al 13 de junio de 2019 se haya presentado una activación de la linea celular 3046779708:



Documento: Comunicación GRC-2019367121-2019 del 10 de septiembre de 2019

Transcripción parte esencial: *“Para la linea celular No. 3046779708 no es posible tramitar su reinstalación o activación, lo anterior, dado que el prefijo 304 hace parte de otro operador móvil, y pasados 28 días luego de su desactivación la linea en referencia regresa al operador donante”*

Del recuento anterior se puede concluir que mi representada atendió en multiples ocasiones los requerimientos realizados por la demandante, ejecutando el cambio de líneas de manera constante sin que hubiese existido ninguna actuación inadecuada o alguna gestión imprecisa que afectara el servicio, su calidad y continuidad, dejando a disposición de la señora Bambague las líneas celulares requeridas para su uso cotidiano. En tal sentido, se encuentra sustento para afirmar que COMCEL S.A. actuó de manera oportuna y adecuada en beneficio de la usuaria, sin que hubiese existido un evento aislado como el que se describe en la demanda a pesar de las multiples ocasiones en que se realizó un cambio de línea, lo anterior como quiera que la situación que se remonta al 13 de junio de 2019 no tuvo su génesis en el actuar de mi representada, pues tal y como se puso de presente a la usuaria en diversas ocasiones, por medio escrito, la falta de activación de la linea celular 3046779778 obedeció a factores externos y ajenos al control de COMCEL S.A. y de ninguna manera debe interpretarse ello como un incumplimiento de sus deberes.

En tal virtud, no se demuestra la existencia de responsabilidad civil extracontractual por parte de la COMCEL S.A., en el presente asunto, al no encontrarse plenamente acreditado el presunto incumplimiento que según el dicho de la demanda ocasiono una serie de perjuicios, los cuales en todo caso carecen de sustento. En tal sentido, es preciso hacer alusión a la nutrida jurisprudencia acerca de la necesidad de prueba del hecho que genere el daño, sin el cual de ninguna manera las pretensiones incoadas por la parte actora tendrán vocación de prosperar. Al respecto, el Consejo de Estado, Sala de lo Contencioso Administrativo, Sección Tercera, Subsección A, radicación 2004-120, mediante sentencia del 06 de diciembre de 2017, consejero ponente Dr. Carlos Alberto Zambrano Barrera, precisó:

*“Primero, frente a los elementos de la responsabilidad que se ven envueltos en la expresión ‘condiciones uniformes respecto de una misma causa que originó los daños al grupo’, el Consejo de Estado considera que, no solo se hace referencia al NEXO DE CAUSALIDAD, sino también y de forma principal, al HECHO GENERADOR DEL DAÑO, puesto que se habla de condiciones uniformes respecto de una misma CAUSA del daño, por lo que el primer paso que debe darse en este análisis, es identificar los hechos generadores del daño que se alegan en el caso concreto, los cuales deben aparecer como comunes a todos los miembros del grupo.*

*“El HECHO GENERADOR DEL DAÑO es aquella circunstancia que genera los respectivos perjuicios sufridos, es la acción u omisión, en si misma considerada, por la cual se cree se causaron los daños; en frente de este, la administración de justicia cuando va a admitir una demanda de acción de grupo, debe identificar que los daños sufridos por la pluralidad de personas, se imputan a un mismo hecho generador, para de allí extraer las condiciones uniformes que los identifican como GRUPO”.[[5]](#footnote-5)* (Negrilla y subrayado por fuera del texto original).

Del mismo modo, la Corte Constitucional mediante Sentencia C 1008 del 09 de diciembre de 2010, magistrado ponente Dr Luis Ernesto Vargas Silva, manifestó lo siguiente respecto de los elementos de la responsabilidad:

*“Sobre el particular señala que: “como desde antaño lo viene predicando la Corporación con apoyo en el tenor del artículo 2341 del Código Civil, para que resulte comprometida la responsabilidad de una persona natural o jurídica, a título extracontractual, se precisa de la concurrencia de tres elementos que la doctrina más tradicional identifica como “culpa, daño y relación de causalidad entre aquélla y este”. Condiciones estas que además de considerar el cuadro axiológico de la pretensión en comentario, definen el esquema de la carga probatoria dla Demandante, pues es a este a quien le corresponde demostrar el menoscabo patrimonial o moral (daño) y que este se originó en la conducta culpable de quien demanda, por que al fin y al cabo la responsabilidad se engasta en una relación jurídica entre dos sujetos: el autor del daño y quien lo padeció”.* (Subrayado y negrilla fuera del texto original).

Realizado el anterior recuento jurisprudencial, es necesario señalar que en el presente asunto no existe prueba del supuesto incumplimiento que se afirma sin sustento y sobre el cual se estructuran las pretensiones de la demanda, lo anterior, por cuanto no obra en el plenario ninguna prueba idónea, útil y conducente que permita acreditar que efectivamente la señora MARIA FERNANDA BAMBAGUE JIMÉNEZ padeció presuntos perjuicios de índole patrimonial y extrapatrimonial como consecuencia de un incumplimiento por parte de mi representada ante la imposibilidad de activación de la línea celular 3046779708, no se encuentra motivo alguno para que prospere la demanda. Se insiste en que la situación aislada que llevo a la imposibilidad de activación de la linea celular se dio por situaciones externas y ajenas a COMCEL S.A. Por tal razón, es menester precisar que sobre la Demandante recae la carga de la prueba, por cuanto su mero dicho bajo ningún escenario puede ser tenido en cuenta como prueba de los hechos. Sobre ese particular, de que el simple dicho no tiene la capacidad de probar lo que se pretende, se ha referido la Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Laboral, magistrado ponente: Gerardo Botero Zuluaga, SL11325-2016, mediante sentencia del 01 de junio de 2016, que dispuso:

*“Planteadas así las cosas, debe decirse que no es cierto lo manifestado por el recurrente en el sentido de que en este asunto la parte actora estaba relevada por completo de la carga de la prueba, habida cuenta que es sabido que quien pretende un derecho tiene la carga de alegar y probar los hechos que lo producen, pues «De antaño se ha considerado como principio universal en cuestión de la carga probatoria, que quien afirma una cosa es quien está obligado a probarla, obligando a quien pretende o demanda un derecho, que lo alegue y demuestre los hechos que lo gestan o aquellos en que se funda, desplazándose la carga de la prueba a la parte contraria cuando se opone o excepciona aduciendo en su defensa hechos que requieren igualmente de su comprobación, debiendo desvirtuar la prueba que el actor haya aportado como soporte de los supuestos fácticos propios de la tutela jurídica efectiva del derecho reclamado”.* ” (Subrayado y negrilla fuera de texto).

Frente a este particular, resulta de suma importancia citar una providencia del Tribunal Superior de Bogotá, la cual es clara al explicar que la sola afirmación de la Demandante de ninguna manera puede constituir plena prueba de un supuesto fáctico. La citada providencia explica lo siguiente:

*“Y es que pasó inadvertida la Superintendencia Financiera de Colombia que conforme lo establecen el artículo 167 del C.G.P., le correspondía a la parte demandante probar los supuestos fácticos en los cuales fundamenta sus pretensiones, en tanto que la sola afirmación de quien lo alega no es constitutiva de plena prueba del hecho o acto, ya que a nadie le es dado el privilegio de que su mero dicho sea prueba suficiente de lo que afirma, tal como lo ha precisado la H. Corte Suprema de Justicia en Sala de Casación Civil:*

*“…es verdad que, con arreglo al principio universal de que nadie puede hacerse su propia prueba, una decisión no puede fundarse exclusivamente en lo que una de las partes afirma a tono con sus aspiraciones. Sería desmedido que alguien pretendiese que lo que afirma en un proceso se tenga por verdad, así y todo sea muy acrisolada la solvencia moral que se tenga. De ahí que la Corte Suprema de Justicia haya dicho en un importante número de veces... que ‘es principio general de derecho probatorio y de profundo contenido lógico, que la parte no puede crearse a su favor su propia prueba. Quien afirma un hecho en un proceso tiene la carga procesal de demostrarlo con alguno de los medios que enumera el artículo 175 del Código de Procedimiento Civil, con cualesquiera formas que sirvan para formar el convencimiento del Juez. Esa carga... que se expresa con el aforismo onus probandi incumbit actori no existiría, si al demandante le bastara afirmar el supuesto de hecho de las normas y con eso no más normas y con eso no más quedar convencido el Juez*”.[[6]](#footnote-6) (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

En otras palabras, la jurisprudencia del Tribunal Superior de Bogotá, afincada en una tesis desarrollada por la Corte Suprema de Justicia, que se ha decantado en el sentido de explicar que el mero dicho de una parte no basta para probar un supuesto de hecho. En tal virtud, aterrizando tal teoría al caso concreto, es dable afirmar que en el presente asunto no se logró acreditar el presunto hecho generador, es decir, la supuesta falla en las obligaciones contractuales que le asisten a COMCEL S.A. Así las cosas, se tiene que en el presente asunto la única prueba que tiene la Demandante para probar el hecho que aduce consiste en su propio dicho, y como se demostró mediante la jurisprudencia citada, la mera afirmación del Demandante no puede constituir plena prueba para acreditar en este caso el hecho generador. En consecuencia, no podrá ser declarada una eventual responsabilidad, por cuanto no se encuentra acreditado uno de sus elementos, es decir, el hecho generador que ocasionó el supuesto daño que, que como se explicará más adelante, tampoco está demostrado.

En consecuencia, es evidente que la Demandante no aportó ninguna prueba, que permita inferir que padeció presuntos perjuicios de índole patrimonial y extrapatrimonial como consecuencia de la imposibilidad de activación de la línea celular 3046779708, valga decir, por situaciones externas y ajenas a COMCEL S.A., las cuales no constituyen ninguna clase de incumplimiento de índole legal y contractual, poniendo de presente que los tramites surtidos por mi representada se dieron por la propia solicitud de la demandante que fue efectuada el 13 de junio de 2019 en donde se surtió el cambio de la línea celular 3046779708 a la línea 3193277765, lo cual se cumplió cabalmente. Tal y como se ha sustentado plenamente es claro que en el presente asunto no se logró acreditar el presunto hecho generador, es decir, la supuesta falla en las obligaciones contractuales que le asisten a COMCEL S.A. Es decir, al no existir prueba del hecho generador, no es dable endilgar la responsabilidad aquí deprecada. En conclusión, deberá tenerse como probada esta excepción, teniendo en cuenta que en el caso en concreto no existe una sola prueba que acredite el dicho de la Demandante, es decir, no hay prueba alguna que se haya configurado un incumplimiento de las obligaciones legales y contractuales de mi representada en el presente asunto.

En virtud de todo lo anterior, de manera respetuosa solicito que se declare probada esta excepción.

## INEXISTENCIA DE PRUEBA DEL NEXO CAUSAL

Poniendo de presente que no subsisten elementos que lleven a acreditar el dicho de la demandante, esto es, una actuación impropia en cabeza de COMCEL S.A. en la prestación del servicio de telefonía celular e internet móvil y más exactamente en el trámite que no ocupa, de acuerdo a la solicitud que fue elevada por la señora Bambague el 13 de junio de 2019 requiriendo el cambio de linea celular 3046779708 a la línea 3193277765, no se encuentra fundamento alguno que lleve a prosperar el nexo causal que se describe de manera errónea en la demanda. Todo lo anterior, atendiendo a que la imposibilidad de la activación de la línea 3046779708 obedeció a factores externos y ajenos a mi representada, por cuanto el prefijo 304 no era de su propiedad y tenia como empresa de telefonía de origen a un tercero ajeno al proceso judicial que nos ocupa.

La teoría de la causalidad aplicada en Colombia es la causalidad adecuada. A diferencia de la teoría de la equivalencia de condiciones, en la que simplemente basta aplicar el método de la supresión mental hipotética y determinar si el hecho final se hubiere o no presentado o no con determinada actuación. La teoría de la causa adecuada exige un filtro adicional en el que de esa multiplicidad de causas que se pueden presentar en el mundo fenomenológico que pueden ser condiciones *sine qua non*, serán relevantes solo aquellas de las que fuera previsible el resultado. Doctrina autorizada y reciente confluye en aseverar que para declarar la responsabilidad es necesaria la concurrencia de tres elementos indispensables, a saber:

*“Es sabido que para que exista la responsabilidad se requieren tres elementos absolutamente indispensables y necesarios: el daño, el hecho generador del mismo y un nexo de causalidad que permita imputar el daño a la conducta (acción u omisión) del agente generador. El nexo causal se entiende como la relación necesaria y eficiente entre el hecho*

*generador del daño y el daño probado. La jurisprudencia y la doctrina indican que para poder atribuir un resultado a una persona y declararla responsable como consecuencia de su acción u omisión, es indispensable definir si aquel aparece ligado a esta por una relación de*

*causa-efecto. Si no es posible encontrar esa relación mencionada, no tendrá sentido alguno continuar el juicio de responsabilidad.”[[7]](#footnote-7)* (Subrayado y negrilla fuera del texto original).

La teoría de la causa adecuada ha sido la escogida por la jurisprudencia del Consejo de Estado en diferentes sentencias como la teoría aplicable en Colombia, de las cuales se destacan recientes sentencias de fecha 14 de junio de 2019[[8]](#footnote-8), 29 de abril de 2019[[9]](#footnote-9) y 27 de septiembre de 2018[[10]](#footnote-10). Esta excepción se funda, además de lo expuesto, en el hecho de que no existe prueba alguna que acredite relación de causalidad entre el supuesto perjuicio alegado y la actuación de los demandados en este proceso. Por ende, la falencia de ese requisito indispensable destruye cualquier posibilidad de erigir válidamente un cargo de responsabilidad contra aquellos. En este orden de ideas, es claro como lo sostuvo el profesor Valencia Zea y lo ha recogido la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia, que en los eventos en que existen diferentes causas de un daño, el compromiso de la responsabilidad sólo se podrá predicar respecto de quien genera la condición o causa que efectivamente lo produce. Por eso, la responsabilidad administrativa no puede deducirse si no cuando proviene y se demuestra que fue generada por el extremo demandado.

Así las cosas, en el caso que nos ocupa encontramos que COMCEL S.A. cumplió con el protocolo de atención y prestación de servicios de conformidad con lo requerido por la señora María Fernanda Bambague, esto es el el cambio de línea celular 3046779708 a la línea 3193277765. Desvirtuando así que la causa del daño alegada por la Demandante sea imputable a acciones u omisiones de mi representada, quien se encargó de ejecutar diligentemente los protocolos a efectos de realizar el proceso de cambio de linea sin inconveniente alguno, tal y como ya lo habia realizado en multiples ocasiones ante solicitudes del mismo tipo por parte de la señora Bambague, sin que haya intervenido de alguna forma con su actuar en la imposibilidad de realizar la activación de la linea celular 3046779708 con posterioridad a la fecha en que se requirió su cambio, esto es el 13 de junio de 2019, todo ello atendiendo a que la mentada línea celular cuenta con el prefijo 304, el cual no era de propiedad de mi representada y tenía como empresa de telefonía de origen a un tercero ajeno al proceso judicial que nos ocupa, encontrando suficientemente probada la ruptura de un nexo causal entre las conductas del Demandado y el daño alegado por la Actora.

Adicional a lo anteriormente expuesto, debe tenerse en cuenta que, según el desarrollo jurisprudencial de las Altas Cortes, el nexo causal debe ser demostrado por la parte Demandante dentro de la carga probatoria que le asiste. Sobre lo anterior, la doctrina ha señalado lo siguiente:

*“En la responsabilidad civil existen dos nexos causales: primero, entre la culpa y el hecho, y el segundo, entre el hecho y el daño. Si no hay nexo causal entre la culpa y el hecho, hay causa extraña. Si no hay nexo causal entre el hecho y el daño, este es indirecto.*

*Para que exista responsabilidad civil subjetiva, bien sea contractual o extracontractual, se requieren cuatro elementos****: culpa, hecho, daño y nexo causal.*** *En el caso de la responsabilidad civil objetiva, se necesitan tres elementos: hecho, daño y nexo causal.”[[11]](#footnote-11)* (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

Ahora bien, es fundamental aclarar que la relación causal es exigida como requisito esencial para determinar el vínculo entre el hecho dañino y el daño, la cual debe ser probada en todos los casos por el actor. Puesto que es bien sabido que el nexo causal no se presume en ningún caso, sino que se debe encontrar suficientemente acreditado dentro del proceso, por ser éste el que desvirtúa o confirma el juicio de responsabilidad y así lo confirma la jurisprudencia en la materia, específicamente por el Consejo de Estado en Sentencia del 02 de mayo de 2002, en los siguientes términos:

***“El accionante también tiene que demostrar en juicio la causalidad adecuada entre el daño padecido y la conducta de riesgo imputada al Estado mediante prueba directa o indirecta, porque la ley no ha señalado en materia de relación causal ni presunciones legales respecto de las cuales, probado un hecho (s) el legislador infiera su causalidad adecuada, ni tampoco los conocimientos del juez sobre la realidad social lo autorizan para deducir con certeza el nexo de causalidad eficiente y determinante.*** *La prueba del nexo puede ser: a) directa, mediante los medios probatorios que lo representan por sí mismo y/o b) indirecta, mediante indicios; este medio de convicción lógico indirecto, requiere de la demostración de unos hechos indicadores que apunten con fuerza el hecho indicado”[[12]](#footnote-12)* (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

Aterrizando al caso concreto, es menester resaltar que, si bien no se encuentra acreditada la supuesta falta en la prestación del servicio, ya que no obra prueba alguna en el plenario y tampoco opera presunción que permita acreditar la relación de causalidad que debe existir entre el supuesto daño y la conducta desplegada por COMCEL S.A., resulta improcedente declaratoria de responsabilidad en contra de mi representada. En otras palabras, analizadas cuidadosamente cada una de las pruebas obrantes en el plenario del proceso, no se encuentra ningún elemento de juicio suficiente en el que se demuestre que COMCEL S.A. omitió dentro de sus gestiones internas, algún paso o requerimiento especifico que llevará a la imposibilidad de activar la linea celular 3046779708, pues tal circunstancia obedeció a circunstancias externas y ajenas al control de mi representada, mas precisamente a que el prefijo 304 hace parte de otro operador móvil y pasados 28 dias desde el momento en que se dio la desactivación de la linea, la misma regresó al operador donante, el cual no hace parte del proceso que se estudia, por lo que no subsiste en el caso de marras una acción impropia u omisión atribuible a COMCEL S.A.

En conclusión, bajo ninguna circunstancia los supuestos perjuicios reclamados por el demandante por una presunta falta de autorización para la prestación de servicios de telecomunicaciones pueden ser atribuida a COMCEL S.A., pues se encuentra probado que esta última realizó todas las gestiones tendientes para atender las solicitudes y requerimientos de la señora MARIA FERNANDA BAMBAGUE JIMÉNEZ. En ese orden de ideas, resulta claro que los perjuicios de índole patrimonial y extrapatrimonial que hoy alega la actora, son inexistentes. De modo que, al no acreditarse uno de los elementos estructurales de la responsabilidad, esto es, el nexo causal entre la conducta del demandado y el supuesto perjuicio sufrido por la señora Bambague, no resulta posible la declaratoria de obligación indemnizatoria alguna. Lo anterior, puesto que es claro que el nexo causal no se presume en ningún caso, sino que debe acreditarse en el proceso, situación que no ocurrió en el presente. Razones por las cuales el Despacho deberá exonerar de toda responsabilidad a COMCEL S.A. en el presente caso.

Ruego tener como probada esta excepción.

## ACTUACIÓN EXENTA DE CULPA DEBIDO A LA DILIGENCIA DE COMCEL S.A.

Además de no existir nexo de causalidad entre el actuar de COMCEL S.A. y la generación del supuesto daño que no se probó en el plenario, es indispensable para generar un adecuado entendimiento del comportamiento sufrido por mi prohijada, que estuvo desprovisto de culpa o dolo, comprender que el reporte efectuado no fue caprichoso, ni arbitrario. La necesidad de efectuar el mismo estuvo antecedido de un adecuado y diligente procedimiento agotado, tanto desde la contratación de los productos, hasta el momento que se concretó el reporte. Debe tener en claro el Despacho que COMCEL S.A. acató las solicitudes realizadas por la señora Bambague, en especial la solicitud que esta ultima realizo el 13 de junio de 2019, en donde se produjo un cambio de linea

3204899350 a la linea 3193277765, asi como las multiples solicitudes que antecedieron la que se estudia, en acatamiento de las disposiciones y obligaciones contractuales contraídas por ambas partes.

Es claro que el contrato es un acuerdo de voluntades entre dos o más personas que generan derechos y obligaciones para cada una de ellas y cuando es legalmente celebrado es una ley para los contratantes y no puede ser invalidado sino por su consentimiento mutuo o por causas legales. Así entonces, el artículo 1502 del Código Civil ha definido cuales son los requisitos de validez del contrato, a saber:

*“ARTÍCULO 1502. REQUISITOS PARA OBLIGARSE. Para que una*

*persona se obligue a otra por un acto o declaración de voluntad, es*

*necesario:*

*1. Que sea legalmente capaz.*

*2. Que consienta en dicho acto o declaración y su consentimiento no*

*adolezca de vicio.*

*3. Que recaiga sobre un objeto lícito.*

*4. Que tenga una causa ilícita.”*

De tal suerte, que al cumplirse dichos requisitos, los contratos resultan totalmente válidos para la vida jurídica, sin que para su nacimiento o validez se requiera la suscripción de documento alguno u otra formalidad exigida por la ley. Idéntica situación, por supuesto, ocurre con el contrato de prestación de servicios de comunicaciones, que ha sido definido por el artículo 1.60 del Título I de la Resolución CRC 5050 de 2016, en los siguientes términos:

*“CONTRATO DE PRESTACIÓN DEL SERVICIO DE COMUNICACIONES:* ***Acuerdo de voluntades entre el usuario y el proveedor****, el cual deberá constar en copia escrita física o electrónica, para el suministro de uno o varios servicios de comunicaciones, del cual se derivan derechos y obligaciones para las partes. Los derechos y obligaciones del usuario que celebró el contrato se extienden también al usuario que se beneficia de la prestación de los servicios, salvo los casos en que excepcionalmente la regulación señale que sólo el usuario que celebró el contrato, sea titular de determinados derechos, especialmente los derechos que implican condiciones de permanencia mínima, modificaciones a los servicios contratados o terminación del contrato.”*

De manera que el contrato de prestación de servicios de comunicaciones solo requiere el acuerdo de voluntades para perfeccionarse. Así lo ha confirmado la Superintendencia de Industria y Comercio en diferentes oportunidades, como en el concepto 18-11899-1 en la que señaló que “*Los usuarios de los servicios de comunicaciones pueden realizar la solicitud de servicios de manera verbal o escrita y los proveedores de servicios están en la obligación de recibir, atender, tramitar y responder de manera, eficiente, oportuna, expedita, sustentada y adecuada dicha solicitud.”* En el mismo concepto indicó con precisión que el contrato de prestación de servicios de comunicaciones puede celebrarse de manera verbal entre el proveedor del servicio y el usuario:

*“La prestación de servicios de comunicaciones depende de la celebración del respectivo contrato de manera verbal o escrita entre el proveedor del servicio y el usuario en donde se generan derechos y obligaciones para las partes, de acuerdo con lo establecido en la ley y la regulación vigente, corresponde al proveedor del servicio de comunicación la prestación del servicio en condiciones de calidad, continuidad y eficiencia, y en el caso del usuario de los servicios de comunicaciones la obligación principal de realizar pago de los servicios solicitados en el tiempo acordado y el uso racional del mismo.”[[13]](#footnote-13)*

De todo lo anterior se colige sin mayores dificultades, que la celebración verbal del contrato de prestación de servicios es válida según la legislación. De tal forma que, en el caso particular, el contrato se celebró con total validez y posteriormente sobrevino la solicitud de cambio de número conforme fue requerido por la demandante para el día 13 de junio de 2019. En este punto COMCEL S.A. igualmente fue diligente en tanto atendió los requerimientos que fueron descritos por la usuaria hoy demandante.

Por tal razón, COMCEL S.A. realizó todas las conductas tendientes a dar cumplimiento al contrato válidamente celebrado con la señora MARIA FERNANDA BAMBAGUE JIMÉNEZ, con lo que, las situaciones relacionadas con la imposibilidad de la activación de la linea celular 3046779708 con posterioridad a la solicitud de cambio de linea que tuvo la misma el 13 de junio de 2019, como ya se ha precisado atañen a un factor externo y ajeno de COMCEL S.A., lo que constituye una conducta libre de culpa o dolo para mi representada, en tanto obró legítimamente en cumplimiento del contrato válidamente celebrado.

En conclusión, se observa que de ninguna manera podría emerger responsabilidad civil en este caso, en tanto el artículo 2341 del Código Civil establece de manera preponderante que para que emerja la misma, entre otros elementos, se requiere la comisión de una conducta culposa o dolosa, en las que COMCEL S.A. nunca incurrió. Se reitera, como quiera que resulta clara la buena fe de sus actuaciones legítimas en la atención de los requerimientos efectuados por la señora Bambague, por lo que no hay lugar a declarar la existencia de responsabilidad. De conformidad con lo anterior, es claro que al no existir culpa, dolo y nexo de causalidad en la gestión de COMCEL S.A. y los supuestos perjuicios sufridos por la señora MARIA FERNANDA BAMBAGUE JIMÉNEZ, no es posible jurídicamente atribuir responsabilidad.

En virtud de todo lo anterior, de manera respetuosa solicito que se declare probada esta excepción.

## FALTA DE LEGITIMACIÓN EN LA CAUSA POR PASIVA POR PARTE COMUNICACIÓN CELULAR S.A. - COMCEL S.A.

Desde ya el despacho no puede perder de vista que el sujeto contra quien se dirigen las pretensiones de la demanda inescindiblemente debe ostentar un vínculo jurídico sustancial con la parte activa de la litis, de lo contrario si el demandado no tiene vínculo alguno se afirmará que no tiene legitimación en la causa para resistir las pretensiones. En el presente proceso se vislumbra la falta de legitimación en la causa por activa respecto de COMCEL S.A., toda vez que mi representada no tiene el dominio de la línea celular 304677970, pues como ya se ha indicado, su emisor originario es Colombia Móvil S.A. E.S.P. – TIGO, por lo que sería esta última quien tiene las facultades de realizar un trámite de activación, razón por la cual, no es jurídicamente procedente reclamar pretensiones ligadas a la línea 304677970 en cabeza de mi representado al estar totalmente imposibilitada.

En este punto es importante recordar que obligación de acreditar la calidad en que se actúa en determinada actuación judicial, está relacionada con la legitimación en la causa, concepto que ha sido definido ampliamente por la jurisprudencia, como aquella titularidad de los derechos de acción y contradicción. La Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia, ha señalado sobre esta categoría jurídica lo siguiente:

*“La prosperidad de la pretensión depende, entre otros requisitos según la jurisprudencia de esta Sala, de que «se haga valer por la persona en cuyo favor establece la ley sustancial el derecho que se reclama en la demanda, y frente a la persona respecto de la cual ese derecho puede ser reclamado (...). Si el demandante no es titular del derecho que reclama* ***o el demandado no es persona obligada,******el fallo ha de ser adverso a la pretensión de aquél****, como acontece cuando reivindica quien no es el dueño o cuando éste demanda a quien no es poseedora[[14]](#footnote-14)”. (Subrayado y negrilla fuera del texto original)*

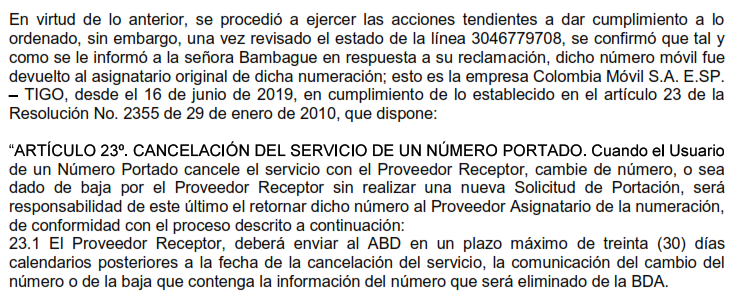
En este sentido, se advierte que la legitimación en la causa es un presupuesto sustancial de la sentencia de fondo en tanto permite establecer si al sujeto reclamante le asiste titularidad con el derecho pretendido y si en efecto el demandado es aquel que se encontraría obligado a asumir la condena. Al respecto, la Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, magistrado ponente Jesús Vall de Rutén Ruiz, mediante Sentencia SC2642 del 10 de marzo de 2015, en cuanto a la legitimación en la causa dispuso:

*“la legitimación en la causa es cuestión propia del derecho sustancial y no del procesal, en cuanto concierne con una de las condiciones de prosperidad de la pretensión debatida en el litigio y no a los requisitos indispensables para la integración y desarrollo válido de éste, motivo por el cual su ausencia desemboca irremediablemente en sentencia desestimatoria debido a que quien reclama el derecho no es su titular* ***o porque lo exige ante quien no es el llamado a contradecirlo****[[15]](#footnote-15).”(negrilla y subrayado fuera del texto original)*

De igual forma, la Corte Suprema de Justicia a través de sentencia del 14 de agosto de 1995 se pronunció de la siguiente manera:

*“Según concepto de Chiovenda, acogido por la Corte, la legitimatio ad causam consiste en la identidad de la persona del actor con la persona a la cual la ley concede la acción (legitimación activa) y la identidad de la persona del demandado con la persona contra la cual es concedida la acción (legitimación pasiva)”. (Instituciones de Derecho Procesal Civil, I, 185). Conviene desde luego advertir, para no caer en el error en que incurrió el Tribunal que cuando el tratadista italiano y la Corte hablan de ‘acción’ no están empleando ese vocablo en el sentido técnico procesal, esto es como el derecho subjetivo público que asiste a toda persona para obtener la aplicación justa de la ley a un caso concreto, y que tiene como sujeto pasivo al Estado, sino como sinónimo de ‘pretensión’, que se ejercita frente al demandado. Para que esa pretensión sea acogida en la sentencia es menester, entre otros requisitos, que se haga valer por la persona en cuyo favor establece la ley sustancial el derecho que se reclama en la demanda,* ***y frente a la persona respecto de la cual ese derecho puede ser reclamado****. De donde se sigue que lo concerniente a la legitimación en la causa es cuestión propia del derecho sustancial y no del derecho procesal, razón por la cual* ***su ausencia*** *no constituye impedimento para desatar en el fondo el litigio sino* ***motivo para decidirlo en forma adversa al actor.*** *Si el demandante no es titular del derecho que reclama o el demandado no es persona obligada, el fallo ha de ser adverso a la pretensión de aquél, como acontece cuando reivindica quien no es el dueño o cuando éste demanda a quien no es poseedor[[16]](#footnote-16) (Subrayado y negrilla fuera del texto original)*

De las anteriores precisiones se puede extraer que el demandado debe ostentar un vínculo por el cual sea el sujeto llamado a resistir las pretensiones o de otra manera que sea el obligado legal o contractualmente a asumir la condena que en una eventual sentencia se imponga. Así las cosas, lo antes mencionado aplicado al caso concreto lleva a precisar que COMCEL S.A. no cuenta en el presente asunto con legitimación en la causa por activa para actuar, toda vez que no cuenta con el registro de la línea celular 3046779708. Conforme se encuentra acreditado ante el plenario, mi representada adelantó los tramites requeridos por la demandante a fin de desactivar la línea celular antes mencionada, lo cual se cumplió a cabalidad y llevo entonces a que la misma retornara a su proveedor originario. Es en este punto donde debe tener en cuenta el despacho que mi representada explicó con claridad a la señora Bambague que no se encontraba en la posibilidad de surtir el trámite de activación de la línea, pues COMCEL S.A. no tiene la potestad ni posibilidad de hacerlo pues dicha posibilidad recae en cabeza exclusiva del proveedor originario. Lo referido fue explicado a detalle en la comunicación GRC-2020 del 23 de enero de 2020 así:



Documento: Comunicación GRC-2020 del 23 de enero de 2020

Transcripción parte esencial: *“se confirmó que tal y como se le informó a la señora Bambague en respuesta a su reclamación, dicho número móvil fue devuelto al asignatario original de dicha numeración; esto es la empresa Colombia Móvil S.A. E.SP. TIGO, desde el 16 de junio de 2019, en cumplimiento de lo establecido en el artículo 23 de la Resolución No. 2355 de 29 de enero de 2010”*

En conclusión, al no encontrarse en el plenario prueba alguna o elemento de juicio suficiente para afirmar que COMCEL S.A. cuenta con la titularidad de la línea celular 3046779708, es imposible que mi representada esté llamada a resistir las pretensiones por actos que recaen exclusivamente en el proveedor originario de la línea celular. Así las cosas, es claro que la demandada no puede responder por actuaciones administrativas que tiene a disposición una empresa de telecomunicación ajena a este proceso, es decir la demandada carece de legitimación en la causa por pasiva porque los perjuicios aquí deprecados no provienen de manera alguna de un incumplimiento de sus funciones incluyendo sus facultades para surtir tramites del tipo que se reclama, las cuales en todo caso emanan exclusivamente del proveedor originario.

Por lo anteriormente expuesto, solicito declarar probada esta excepción.

## IMPROCEDENCIA DE RECONOCIMIENTO DE DAÑOS MORALES – INEXISTENCIA DE PRUEBA DEL DAÑO.

En términos generales, existe un criterio unánime que explica que la reparación de los daños causados como consecuencia de un hecho dañoso, tiene un carácter exclusivamente indemnizatorio y no puede ser fuente de enriquecimiento para la parte demandante. En otras palabras, no existe duda alguna que la reparación de los perjuicios tiene la finalidad de llevar a la víctima al estado anterior, esto es, al estado previo a la causación del daño. Sin que esto signifique que la parte actora pueda enriquecerse por el reconocimiento de dicha indemnización. Al respecto, la Corte Suprema de Justicia se ha pronunciado en los mismos términos al establecer:

*“Ciertamente puede decirse cuando el artículo 2341 del Código Civil prescribe que el que ha cometido un delito o culpa, que ha inferido daño a otro, es obligado a la indemnización, se adopta, en armonía con el inciso 2 del artículo 1649 del Código Civil, el principio según el cual la prestación de la obligación resarcitoria llamada indemnización,* ***tiene como límite cuantitativo aquel que, según su función de dejar indemne (sin daño), alcance a reparar directa o indirectamente el perjuicio ocasionado, para el restablecimiento, en sus diferentes formas, de la misma situación patrimonial anterior****, (…)”[[17]](#footnote-17) (Subrayado y negrilla fuera del texto original)*

En otras palabras, es jurídicamente improcedente conceder una indemnización que no solo tenga la finalidad de llevar a la víctima al estado anterior al acaecimiento del hecho dañoso, sino que también tenga el propósito de enriquecer a la parte actora. Lo anterior, por cuanto como se ha explicado, la indemnización de perjuicios no puede ser utilizada como herramienta para enriquecer a la víctima, sino para repararle efectivamente los daños que haya padecido. En consecuencia, el dolor experimentado y los afectos perdidos deben ser compensados de acuerdo a criterios de razonabilidad jurídica y de conformidad con las circunstancias reales en que tuvo lugar el resultado lamentable que dio origen al sufrimiento. Al respecto, la Corte Suprema de Justicia en Sentencia SC 13925 del 24 de agosto de 2016, MP: Ariel Salazar Ramírez, afirmó lo siguiente:

*“Dentro de esta clase de daños se encuentra el* ***perjuicio moral****, respecto del cual esta Corte tiene dicho que hace parte de la esfera íntima o fuero psicológico del sujeto damnificado, toda vez que sólo quien padece el dolor interior conoce la intensidad de su sufrimiento, por lo que éste no puede ser comunicado en su verdadera dimensión a nadie más. De ahí que el perjuicio moral no es susceptible de demostración a través de pruebas científicas, técnicas o directas, porque su esencia originaria y puramente espiritual impide su constatación mediante el saber instrumental.*

*Por cuanto* ***el dolor experimentado y los afectos perdidos son irremplazables y no tienen precio que permita su resarcimiento, queda al prudente criterio del juez dar, al menos, una medida de compensación o satisfacción, normalmente estimable en dinero, de acuerdo a criterios de razonabilidad jurídica y de conformidad con las circunstancias reales en que tuvo lugar el resultado lamentable que dio origen al sufrimiento.***

***Lo anterior, desde luego, «no significa de suyo que esa clase de reparación sea ilimitada, bastándole por lo tanto a los demandantes, en un caso dado, reclamarla para dejarle el resto a la imaginación, al sentimiento o al cálculo generoso de los jueces». (CSJ, SC del 15 de abril de 1997) La razonabilidad de los funcionarios judiciales, por tanto, impide que la estimación del daño moral se convierta en una arbitrariedad.***

***Esta razonabilidad surge de la valoración de referentes objetivos para su cuantificación, tales como las características del daño y su gravedad e intensidad en la persona que lo padece; de ahí que el arbitrium iudicis no puede entenderse como mera liberalidad del juzgador.****”[[18]](#footnote-18) (Subrayado y negrilla fuera del texto original)*

Así pues, la valoración del daño moral debe acudir al arbitrium judicis, además de sujetarse a los criterios o referentes objetivos para su cuantificación. Considerando las características mismas del daño, su gravedad, extensión y el grado de afectación a cada persona. Vale decir, que el conjunto de elementos o circunstancias de hecho que enmarcan la situación del demandante afectado, para por vía del análisis de conjunto, debidamente razonado, llegar a concretar un monto indemnizatorio determinado. Valor que de ninguna manera puede asumirse como algo desbordado nacido de la mera liberalidad del juez.

Por lo anterior, para indemnizar un daño, además de su existencia cierta, actual o futura, es decir que si no se hubiese producido el daño el ingreso debía percibirse, es necesaria su plena demostración en el proceso con elementos probatorios fidedignos e idóneos, como lo son aquellos medios permitidos en el ordenamiento jurídico. Al respecto, la Corte Suprema de Justicia ha sostenido lo siguiente:

*“El perjuicio es la consecuencia que se deriva del daño para la víctima del mismo, y la indemnización corresponde al resarcimiento o pago del “(…) perjuicio que el daño ocasionó (…).*

***Este último para que sea reparable, debe ser inequívoco, real y no eventual o hipotético. Es decir, “(…) cierto y no puramente conjetural, [por cuanto] (…) no basta afirmarlo, puesto que es absolutamente imperativo que se acredite procesalmente con los medios de convicción regular y oportunamente decretados y arrimados al plenario (…)”[[19]](#footnote-19)***  *(Subrayado y negrilla fuera del texto original)*

Bajo esta línea argumentativa, es indispensable que el honorable Despacho tome en consideración que la suma solicitada por la demandante por concepto de daño moral es a todas luces improcedente asi como exorbitante y su reconocimiento significaría un enriquecimiento injustificado en beneficio de la misma como quiera que, en principio estamos ante un caso de evidente inexistencia de responsabilidad. Además, se considera que frente a la afectación que afirma tener la señora Bambague Jiménez no existe prueba alguna que de forma inequívoca demuestre una real afectación de las condiciones psíquicas del Demandante aunado al hecho de que no se demuestra que en ello acaeciera como consecuencia de alguna conducta atribuible a COMCEL S.A., quien únicamente se limitó a dar cumplimiento a sus obligaciones contractuales atendiendo los mimos requerimientos y solicitudes que la demandante realizo, en especial el cambio de linea celular del 13 de junio de 2019. De tal suerte, que de ninguna manera puede el Despacho acceder a una indemnización de perjuicios con una simple afirmación de la parte actora.

En conclusión, reconocer los perjuicios morales en las sumas solicitadas por la parte actora, esto es 200 SMMLV solo terminaría generando un enriquecimiento injusto para la Demandante por cuanto las documentales que acompañan la demanda no demuestran que los presuntos perjuicios morales padecidos por la señora MARIA FERNANDA BAMBAGUE JIMÉNEZ ocurrieran como consecuencia de hechos atribuibles a COMCEL S.A. Con fundamento en lo expuesto, solicito comedidamente al Despacho que declare probada la presente excepción y que, en ese sentido, determine que no está acreditado de ninguna forma el perjuicio inmaterial cuyo resarcimiento se pretende. En todo caso, si el juez considera que sí está probado el perjuicio inmaterial, de todas formas, la tasación pretendida del mismo es exorbitante y deberá ajustarse a los lineamientos establecidos por la Corte Suprema de Justicia.

En virtud de todo lo anterior, de manera respetuosa solicito que se declare probada esta excepción.

## IMPROCEDENCIA DEL RECONOCIMIENTO DEL DAÑO EMERGENTE

Debe considerar el despacho que las sumas pretendidas por el demandante no gozan de sustento para el caso. Al revisar los documentos aportados con la demanda, no se observa sustento documental alguno sobre la suma pretendida de $3.044.940 los cuales se basan en presuntos gastos de movilización, asesorías jurídicos y gastos de envíos de documentos. No obstante, como ya se ha advertido brilla por su ausencia cualquier anexo documental que corrobore el origen de dicha pretensión, por lo que deberá ser desatendida en su totalidad por el Despacho.

El daño emergente ha sido desarrollado jurisprudencialmente como la tipología de perjuicios que comprende la pérdida de elementos patrimoniales como consecuencia de los hechos dañosos. Sin embargo, ha establecido ampliamente que para la procedencia del reconocimiento de los mismos es totalmente necesario acreditarlos dentro del proceso, carga que le asiste al reclamante de los perjuicios. Bajo estos derroteros, en el caso particular es completamente improcedente reconocimiento alguno a título de daño emergente, por cuanto no existe prueba cierta, clara y suficiente que acredite las sumas solicitadas por el extremo actor, pues no se aportan documentos que determinen que en efecto la señora Bambague Jiménez incurrió en tales gastos.

Es claro que la parte Demandante tenía entre sus mandatos como parte actora, toda la carga probatoria sobre los perjuicios deprecados en la demanda. Por lo tanto, la cuantía de los daños por los cuales se está exigiendo una indemnización deberán estar claramente probados a través de los medios idóneos que la ley consagra en estos casos. A efectos de entender la tipología de dichos perjuicios, vale la pena rememorar lo indicado por la honorable Corte Suprema de Justicia con respecto a la definición del daño emergente en los siguientes términos:

*“De manera, que el daño emergente comprende la pérdida misma de elementos patrimoniales, las erogaciones que hayan sido menester o que en el futuro sean necesarios y el advenimiento de pasivo, causados por los hechos de los cuales se trata de deducirse la responsabilidad.*

*Dicho en forma breve y precisa, el daño emergente empobrece y disminuye el patrimonio, pues se trata de la sustracción de un valor que ya existía en el patrimonio del damnificado; en cambio, el lucro cesante tiende a aumentarlo, corresponde a nuevas utilidades que la víctima presumiblemente hubiera conseguido de no haber sucedido el hecho ilícito o el incumplimiento.”[[20]](#footnote-20)*

Con fundamento de lo anterior, podemos concluir que el daño emergente comprende la pérdida de elementos patrimoniales, causada por los hechos de los cuales se trata de deducirse la responsabilidad. Ahora bien, la parte Demandante manifiesta que con ocasión al hecho que se somete a estudio incurrió en gastos de movilización, asesorías jurídicos y gastos de envíos de documentos por valor de $3.044.940. Sin embargo, no obran en el expediente elementos demostrativos que permitan determinar efectivamente la causación de dicho perjuicio o que prueben siquiera sumariamente la existencia del daño emergente en las sumas que alegan. Por el contrario, lo que se evidencia es que el extremo actor fundamenta su petición en una mera aseveración sin fundamento probatorio alguno.

En este orden de ideas, es fundamental que el Despacho tome en consideración que en el plenario no obran pruebas idóneas y conducentes que permitan acreditar un daño emergente. Como quiera que para probar este perjuicio no fueron aportadas documentales que den cuenta de la fecha ni de la persona que efectuó un presunto pago, lo que impide determinar que efectivamente esos rubros corresponden a una pérdida patrimonial que haya sufrido el extremo actor con ocasión al hecho. De manera que no se debe perder de vista que la carga de la prueba de acreditar los supuestos perjuicios reside única y exclusivamente en cabeza de la parte Demandante. En este sentido, si dicha parte no cumple con su carga y en tal virtud, no acredita debida y suficientemente sus aparentes daños, es jurídicamente improcedente reconocer cualquier suma por dicho concepto. Esta teoría ha sido ampliamente desarrollada por la Corte Suprema de Justicia al establecer:

*“(…) aun cuando en la acción de incumplimiento contractual es dable reclamar el reconocimiento de los perjuicios, en su doble connotación de daño emergente y lucro cesante, no lo es menos que para ello resulta ineludible que el perjuicio reclamado tenga como causa eficiente aquel incumplimiento,* ***y que los mismos sean ciertos y concretos y no meramente hipotéticos o eventuales, teniendo el reclamante la carga de su demostración,*** *como ha tenido oportunidad de indicarlo, de manera reiterada.”[[21]](#footnote-21) (Subrayado fuera del texto original)*

En ese orden de ideas, es claro que la Corte Suprema de Justicia ha establecido que, para la procedencia de reconocimiento de perjuicios a título de daño emergente, es necesario que el reclamante demuestre mediante prueba suficiente que se trata de perjuicios ciertos y no hipotéticos. Lo que no sucede en el caso en concreto, en tanto que la parte Demandante solicita reconocimiento de $3.044.940 a título de daño emergente, sin que pruebe la causación de dichos perjuicios. Carga que le asiste por ser el reclamante del daño, según los términos jurisprudenciales de la Corte. Bajo esta misma línea, en otro pronunciamiento también ha indicado que la existencia de los perjuicios en ningún escenario se puede presumir, tal y como se observa a continuación:

*“Ya bien lo dijo esta Corte en los albores del siglo XX, al afirmar que “(…)* ***la existencia de perjuicios no se presume en ningún caso****; [pues] no hay disposición legal que establezca tal presunción (…)”[[22]](#footnote-22)* (Subrayado fuera del texto original)

En conclusión, una vez revisadas las documentales obrantes en el plenario del proceso, no cabe duda que no existe ninguna que acredite la causación de daño emergente. Razón suficiente para que no se le reconozca ninguna suma indemnizatoria por esta tipología de perjuicios, en tanto que no se encuentra probada. Máxime, cuando la Corte Suprema de Justicia fue totalmente clara en indicar que éstos no se presumen, sino que se deben probar. Razón suficiente para solicitar al Despacho que desestime la pretensión invocada por la Demandante en lo relacionado con el daño emergente.

## IMPROCEDENCIA DEL RECONOCIMIENTO DEL LUCRO CESANTE

Para empezar, debe hacerse remembranza sobre los aspectos fundamentales que configuran el lucro cesante. Éste se ha entendido cómo una categoría de perjuicio material, de naturaleza económica y de contenido pecuniario. Es decir, que puede cuantificarse en una suma de dinero y que consiste en la afectación o menoscabo de un derecho material o patrimonial, reflejado en la ganancia o ingreso que se ha dejado de percibir y que no ingresará al patrimonio de la persona. En otras palabras, se deja de recibir cuando se sufreun daño y puede ser percibido a título de indemnización por las víctimas directas o indirectas cuando se imputa al causante del perjuicio la obligación de reparar.

No obstante, para indemnizar un daño, además de su existencia cierta, actual o futura. Es necesaria su plena demostración en el proceso con elementos probatorios fidedignos e idóneos, como lo son aquellos medios permitidos en el ordenamiento jurídico. Al respecto, la Corte Suprema de Justicia ha sostenido lo siguiente:

*(…) en cuanto perjuicio****, el lucro cesante debe ser cierto, es decir, que supone una existencia real, tangible, no meramente hipotética o eventual. (…) Vale decir que el lucro cesante ha de ser indemnizado cuando se afinca en una situación real, existente al momento del evento dañoso, condiciones estas que, justamente, permiten inferir, razonablemente, que las ganancias o ventajas que se percibían o se aspiraba razonablemente a captar dejarán de ingresar al patrimonio fatal o muy probablemente*** *(…)*

*Por último, están todos aquellos “sueños de ganancia”, como suele calificarlos la doctrina especializada, que no son más que* ***conjeturas o eventuales perjuicios que tienen como apoyatura meras hipótesis, sin anclaje en la realidad que rodea la causación del daño, los cuales, por obvias razones, no son indemnizables.****”[[23]](#footnote-23)* (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

Así, resulta evidente que para reconocer la indemnización del lucro cesante es necesario, de un lado, estar en presencia de una alta probabilidad de que la ganancia esperada iba a obtenerse y de otro, que sea susceptible de evaluarse concretamente. Sin que ninguna de esas deducciones pueda estar soportada en simples suposiciones o conjeturas, porque de ser así, se estaría en frente de una utilidad meramente hipotética o eventual.

Ahora bien, se debe mencionar que todas las posibles discusiones que pueden emerger frente al particular fueron zanjadas mediante el más reciente pronunciamiento de unificación del Consejo de Estado en la Sentencia No. 44572 del 18 de julio de 2019 proferida por la Sección Tercera, M.P. Carlos Alberto Zambrano. Providencia en la que se elimina la presunción según la cual toda persona en edad productiva percibe al menos un salario mínimo, en tanto contraría uno de los elementos del daño, esto es la certeza. De manera que el lucro cesante solo reconocerá cuando obren pruebas suficientes que acrediten que efectivamente la víctima dejó de percibir los ingresos o perdió una posibilidad cierta de percibirlos. En dicho pronunciamiento se manifestó literalmente lo siguiente:

*“La ausencia de petición, en los términos anteriores, así como el* ***incumplimiento de la carga probatoria dirigida a demostrar la existencia y cuantía de los perjuicios debe conducir, necesariamente, a denegar su decreto****. (…)*

*En los casos en los que se pruebe que la detención produjo la pérdida del derecho cierto a obtener un beneficio económico, lo cual se presenta cuando la detención ha afectado el derecho a percibir un ingreso que se tenía o que con certeza se iba a empezar a percibir, el juzgador solo podrá disponer una condena si, a partir de las pruebas obrantes en el expediente, se cumplen los presupuestos para ello, frente a lo cual se requiere que se demuestre que la posibilidad de tener un ingreso era cierta, es decir, que correspondía a la continuación de una situación precedente o que iba a darse efectivamente por existir previamente una actividad productiva lícita ya consolidada que le permitiría a la víctima directa de la privación de la libertad obtener un determinado ingreso y que dejó de percibirlo como consecuencia de la detención.*

***Entonces, resulta oportuno recoger la jurisprudencia en torno a los parámetros empleados para la indemnización del lucro cesante y, en su lugar, unificarla en orden a establecer los criterios necesarios para: i) acceder al reconocimiento de este tipo de perjuicio y ii) proceder a su liquidación.***

***La precisión jurisprudencial tiene por objeto eliminar las presunciones que han llevado a considerar que la indemnización del perjuicio es un derecho que se tiene per se y establecer que su existencia y cuantía deben reconocerse solo: i) a partir de la ruptura de una relación laboral anterior o de una que, aun cuando futura, era cierta en tanto que ya estaba perfeccionada al producirse la privación de la libertad o ii) a partir de la existencia de una actividad productiva lícita previa no derivada de una relación laboral, pero de la cual emane la existencia del lucro cesante****.”[[24]](#footnote-24)* (subrayado y negrilla fuera del texto original)

Este pronunciamiento entonces excluye posibilidad alguna de que se reconozca lucro cesante a una persona que, aunque esté en edad productiva, no acredite los ingresos percibidos por el efectivo desarrollo de una actividad económica, por contrariar el carácter cierto del perjuicio, siendo entonces una utilidad meramente hipotética o eventual.En este orden de ideas, es claro que en ningún caso procede el reconocimiento solicitado por la parte Demandante, toda vez que los supuestos perjuicios en los que se fundamentan las pretensiones de la demanda, fueron calculados con base a un supuesto ingreso que no se encuentra sustentado por ninguna prueba idónea.

De lo anterior es preciso resaltar que no existe prueba del valor que se pretende por concepto de lucro cesante. Esto atendiendo a que se habla de presuntos contratos dejados de ejecutar y periodos de tiempo en los que no pudo laborar la demandante, circunstancia que escapa de cualquier premisa objetiva que permita sustentar la suma de $140.000.000. Bata con revisar las documentales que obran en el plenario en las cuales no se observa ninguna clase de contrato celebrado y en ejecución para la fecha de los hechos, o en sud efecto una constancia que constate la imposibilidad de la ejecución de un contrato celebrado entre la demandante y un tercero bien sea como persona jurídica o natural, lo que se suma a la clara premisa hipotética y especulativa que se extrae de la misma pretensión, pues se advierte que se genero un perjuicio bajo el concepto de lucro cesante atendiendo a que la demandante se encontraba *“a la espera de firmar contratos”* con múltiples empresas, situación que no puede ligarse al evento que nos ocupa y que claramente es una mera hipótesis subjetiva planteada en un escenario ajeno a la realidad, pues no se pueden cimentar pretensiones carentes de certeza y en este caso brilla por su ausencia un documento que acredite la firma de múltiples contratos pendientes de iniciar o de ser ejecutados o en sud efecto que haya existido un acuerdo entre las empresas mencionadas con la demandante para ejecutar algún contrato en el año 2019. De modo qué siguiendo los derroteros jurisprudenciales de la Corte Suprema de Justicia, ante la ausencia de certeza del lucro, es decir, la existencia real, tangible y no meramente hipotética o eventual, es improcedente el reconocimiento de indemnización por esta tipología de perjuicios. Máxime, cuando en este proceso no se encuentra demostrada la actividad económica que desempeñaba la señora Bambague para el momento de los hechos.

De modo que, siguiendo los derroteros jurisprudenciales de la Corte Suprema de Justicia, ante la ausencia de certeza del lucro, es decir, la existencia real, tangible y no meramente hipotética o eventual, es improcedente el reconocimiento de indemnización por esta tipología de perjuicios. Dicho de otra manera, la certificación aportada con el escrito de demanda no reviste de ningún valor probatorio para acreditar el lucro cesante. Por el contrario, demuestran que no existe certeza sobre la existencia de un lucro, pues de las documentales que se acompañan con la demanda, se observan presuntas certificaciones que nada indican acerca del desarrollo o ejecuciones contractuales en donde la señora Bambague Jiménez fungiera como extremo del mismo para el año 2019 o que en sud efecto hayan existido impedimentos ligados al contacto vía celular para la contratación de la misma. No sobra indicar que tampoco se acreditaron los ingresos percibidos por la demandante mediante desprendibles de pago o contrato de trabajo que demostrara que efectivamente percibía cualquier suma de dinero en el año 2019. En tal virtud, ante la ausencia de prueba del lucro, claramente deberá denegarse totalmente esta pretensión incluida en la demanda.

En consecuencia, no hay lugar a que el Despacho proceda con el reconocimiento de indemnización a título de Lucro Cesante para la demandante. Lo anterior, habida cuenta que por no encontrarse probado un factor determinante para el reconocimiento de esta tipología de perjuicios, su reconocimiento es a todas luces improcedente por ausencia de pruebas que acrediten tanto los ingresos de la demandante para el año 2019, como la actividad económica desarrollada por esta, sumado a la ausencia de cualquier sustento que acredite la firma de contratos con múltiples empresas para la construcción de viviendas en el 2019. En ese sentido, es claro que las pretensiones encaminadas a obtener un reconocimiento por estos conceptos no están llamadas a prosperar, puesto que no siguen los lineamientos jurisprudenciales de la Corte Suprema de Justicia, en cuanto a la existencia real, tangible y no meramente hipotética o eventual del Lucro Cesante.

Por todo lo anterior, solicito señor juez tener por probada esta excepción.

## GENÉRICA O INNOMINADA Y OTRAS

Finalmente propongo como excepción genérica, cualquier circunstancia que llegare a ser probada a lo largo del presente proceso y que constituya un acontecimiento de hecho que pueda ser interpretado como exculpatorio de las pretensiones reclamadas por el Demandante.

# CAPITULO IV

**PRONUNCIAMIENTO FRENTE A LAS PRUEBAS DEL DEMANDANTE**

1. **RATIFICACIÓN DE DOCUMENTOS.**

El artículo 262 del Código General del Proceso faculta a las partes dentro de un proceso para que, si a bien lo tienen, soliciten la ratificación de los documentos provenientes de terceros aportados por la parte contraria, y en tal virtud, solicito al Despacho que no se les conceda valor alguno demostrativo a los documentos provenientes de terceros aportados por la parte demandante en tanto no se obtenga su ratificación, y entre ellos, de manera enunciativa enumero los siguientes:

* Certificado emitido por la Fundación para el Desarrollo Social del Cauca, firmada por Geraldine Julissa Collazos Muñoz en calidad de representante legal.
* Certificado emitido por el Consorcio AGA, firmado por Guillermo Sánchez Valencia en calidad de representante legal.
* Contrato Civil entre particulares celebrado entre el Consorcio ASOVIT y Maia Fernanda Bambague Jiménez.

# CAPITULO V

# MEDIOS DE PRUEBA

Solicito respetuosamente se decreten como pruebas las siguientes:

## DOCUMENTALES

* 1. Comunicación GRC-2019275116-2019 del 08 de julio de 2019.
  2. Comunicación GRC-2019293405-2019 del 17 de julio de 2019.
  3. Comunicación GRC-2019337056-2019 del 15 de agosto de 2019.
  4. Comunicación GRC-2019367121-2019 del 10 de septiembre de 2019.
  5. Comunicación GRC-2020 del 23 de enero de 2020.

## INTERROGATORIO DE PARTE

* 1. Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de la señora **MARIA FERNANDA BAMBAGUE JIMÉNEZ** a fin de que conteste el interrogatorio que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. La señora Bambague Jiménez podrá ser citado en la dirección de notificación que se relaciona en su libelo.

## DECLARACIÓN DE PARTE

Al tenor de lo preceptuado en el artículo 198 del Código General del Proceso, respetuosamente solicito ordenar la citación del Representante Legal de **COMUNICACIÓN CELULAR S.A. – COMCEL S.A**., para que sea interrogado por el suscrito, sobre los hechos de la demanda, de la contestación a esta, y en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio.

La prueba es conducente, pertinente y útil, ya que el representante legal podrá explicar ampliamente los detalles de la contratación de los productos y servicio objeto del proceso, también podrá informar cómo operan los protocolos de identificación y autenticación de identidad de los usuarios en los puntos de atención de Claro, así como las actuaciones surtidas por mi representada en el proceso de reclamación que hiciera la señora MARIA FERNANDA BAMBAGUE JIMÉNEZ.

## TESTIMONIALES

Conforme a los términos del artículo 208 y siguientes del Código General del Proceso, solicito comedidamente se sirva citar y hacer comparecer a las siguientes personas:

* 1. Sírvase citar a declarar al señor **GERMÁN ENRIQUE LAVERDE CORREA**, en su calidad de Coordinador Gestión PQR vinculado como trabajador de mi prohijada, para que declare todo lo que le conste sobre los hechos narrados en la demanda y el manejo de las PQR formuladas y las respuestas de las mismas que fueron formuladas por el Demandante. Este testimonio es conducente, pertinente y útil, ya que puede ilustrar al Despacho acerca del manejo dado a las quejas de la señora MARIA FERNANDA BAMBAGUE JIMÉNEZ. El testigo puede ser localizado en la Carrera 68 A No. 24 B – 10 de Bogotá. Al correo electrónico: [notificacionesclaro@claro.com.co](mailto:notificacionesclaro@claro.com.co)
  2. Sírvase citar a declarar a la señora **MARIA VICTORIA SIERRA ISAZA**, en su calidad de jefe de PQRs, segmento fijo y móvil, vinculada como funcionaria de mi prohijada, para que declare todo lo que le conste en cuento al manejo dado al interior de la organización, frente al caso objeto de estudio. El testigo puede ser localizado en la Carrera 68 A No. 24 B – 10 de Bogotá. Al correo electrónico: [notificacionesclaro@claro.com.co](mailto:notificacionesclaro@claro.com.co)
  3. Sírvase citar a declarar a la señora **MARTHA MILENA OTALORA GARZÓN,** mayor de edad, identificada con cédula de ciudadanía número 52.263.842, para que declare todo lo que le conste sobre los hechos de la demanda y en especial, sobre el procedimiento realizado para realizar el reporte en centrales de riesgo, consecuencias de la eliminación, fechas en que se realizó y todos los pormenores sobre la existencia o no de reportes al Demandante. Este testimonio es conducente, pertinente y útil, ya que puede ilustrar al Despacho acerca del manejo dado a las quejas de la señora MARIA FERNANDA BAMBAGUE JIMÉNEZ. La testigo puede ser localizado en la Carrera 68 A No. 24 B – 10 de Bogotá. Al correo electrónico: [notificacionesclaro@claro.com.co](mailto:notificacionesclaro@claro.com.co)

# CAPÍTULO VI

# ANEXOS

1. Certificado de existencia y representación legal de COMUNICACIÓN CELULAR S.A. COMCEL S.A.
2. Poder especial otorgado por el representante legal de COMUNICACIÓN CELULAR S.A. COMCEL S.A.
3. Los documentos relacionados como pruebas.

# CAPÍTULO VII

# NOTIFICACIONES

El suscrito, en la Carrera 11 A No. 94 A - 23, Oficina 201, de la ciudad de Bogotá D.C., o en la dirección de correo electrónico [notificaciones@gha.com.co](mailto:notificaciones@gha.com.co)

Mi representada COMUNICACIONES CELULARES – COMCEL S.A. puede ser notificado en la Carrera 68 A No. 24 B – 10 de Bogotá. Al correo electrónico: [notificacionesclaro@claro.com.co](mailto:notificacionesclaro@claro.com.co).

La Demandante recibirá notificaciones en las direcciones que relaciona en su libelo.

Del señor Juez, respetuosamente,



**GUSTAVO ALBERTO HERRERA ÁVILA**

C.C. No 19.395.114 de Bogotá D.C.

T.P. No. 39.116 del C.S. de la J.

1. Corte Suprema de Justicia. Sentencia Radicado 2000-01141 de 24 de junio de 2008. [↑](#footnote-ref-1)
2. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia del 15 de febrero de 2018. Mp. Margarita Cabello Blanco. EXP: 2007-0299 . [↑](#footnote-ref-2)
3. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia del 12 de junio de 2018. Mp Luis Armando Tolosa Villabona. EXP: 2011-0736. [↑](#footnote-ref-3)
4. FERNÁNDEZ CRUZ, Mario Gastón. “De la ética a la responsabilidad subjetiva ¿El mito de Sísifo?” Página 246 [↑](#footnote-ref-4)
5. Sentencia del Consejo de Estado, Sala de lo Contencioso Administrativo, Sección Tercera, Subsección A, radicación 2004-120, del 06 de diciembre de 2017, consejero ponente Dr. Carlos Alberto Zambrano Barrera [↑](#footnote-ref-5)
6. Sent. de 12 de febrero de 1980 Cas. Civ. de 9 de noviembre de 1993. G.J. CCXXV, pag. 405. [↑](#footnote-ref-6)
7. Patiño, Héctor. “Responsabilidad extracontractual y causales de exoneración. Aproximación a la

   jurisprudencia del Consejo de Estado colombiano”. Revista Derecho Privado N14. Universidad Externado de

   Colombia. 2008 [↑](#footnote-ref-7)
8. Sección Tercera -subsección A- del Consejo de Estado. Radicado No. 2121903. MP: MARÍA ADRIANA MARÍN [↑](#footnote-ref-8)
9. Sección Tercera -subsección A- del Consejo de Estado. Radicado No. 2133698. MP: JAIME ENRIQUE RODRÍGUEZ NAVAS [↑](#footnote-ref-9)
10. Sección Tercera -subsección A- del Consejo de Estado. Radicado No. 2121903. MP: MARÍA ADRIANA MARÍN. [↑](#footnote-ref-10)
11. ORTIZ GÓMEZ Gerardo “Nexo Causal en la Responsabilidad Civil” en: CASTRO Marcela – Derecho de las Obligaciones Tomo II. Editorial Temis S.A. Bogotá 2010 [↑](#footnote-ref-11)
12. Consejo de Estado, Sección Tercera, sentencia del 2 de mayo de 2002, expediente 13477 [↑](#footnote-ref-12)
13. Superintendencia de Industria y Comercio. Radicación 18-11899-1. Trámite: 113. Actuación: 440. [↑](#footnote-ref-13)
14. Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. SC 6279-2016. Noviembre 11 de 2016. [↑](#footnote-ref-14)
15. Sentencia de la Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, magistrado ponente Jesús Vall de Rutén Ruiz SC2642 del 10 de marzo de 2015 [↑](#footnote-ref-15)
16. Sentencia de la Corte Suprema de Justicia (Expediente 4268) del 14 de agosto de 1995 [↑](#footnote-ref-16)
17. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil. Sentencia del 9 de julio de 2012. Mp. Ariel Salazar Ramírez. EXP: 11001-3103-006-2002-00101-01 [↑](#footnote-ref-17)
18. Corte Suprema de Justicia en Sentencia SC 13925 del 24 de agosto de 2016, MP: Ariel Salazar Ramírez [↑](#footnote-ref-18)
19. Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. Sentencia del 12 de junio de 2018. Expediente SC 2107-2018. [↑](#footnote-ref-19)
20. Corte Suprema de Justicia. Sentencia del 07 de diciembre de 2017. M.P. Margarita Cabello Blanco. SC20448-2017 [↑](#footnote-ref-20)
21. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia del 15 de febrero de 2018. MP. Margarita Cabello Blanco. EXP: 2007-0299 [↑](#footnote-ref-21)
22. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia del 12 de junio de 2018. MP Luis Armando Tolosa Villabona. EXP: 2011-0736. [↑](#footnote-ref-22)
23. Corte Suprema de Justicia. Sentencia Radicado 2000-01141 de 24 de junio de 2008. [↑](#footnote-ref-23)
24. Consejo de Estado. Sentencia No. 44572 del 18 de julio de 2019. Sección Tercera, M.P. Carlos Alberto Zambrano. Providencia [↑](#footnote-ref-24)